

# Estado, democracia y movimientos sociales

## Persistencias y emergencias en el siglo XXI





**Estado, democracia  
y movimientos sociales**  
Persistencias y emergencias  
en el siglo XXI

*Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.*

Estado, democracia y movimientos sociales : persistencias y emergencias en el siglo XXI / María Fernanda Sañudo Pazos ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Becas de investigación)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-410-9

1. Estado. 2. Democracia. 3. Movimiento Social. I. Sañudo Pazos, María Fernanda.

CDD 306.2098

Diseño de tapa: Dominique Cortondo Arias

Diseño de interior y maquetado: Eleonora Silva

Corrección de estilo: Carla Fumagalli

COLECCIÓN BECAS DE INVESTIGACIÓN

**Estado, democracia  
y movimientos sociales  
Persistencias y emergencias en el siglo XXI**



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

## COLECCIÓN **BECAS DE INVESTIGACIÓN**

**Director de la colección** - Pablo Vommaro

### **CLACSO Secretaría Ejecutiva**

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Pablo Vommaro - Director de Investigación

### **Equipo Editorial**

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemanni - Producción Editorial

### **Equipo de Investigación**

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Natalia Gianatelli,

Rodolfo Gómez, Sofía Torres, Teresa Arteaga,

y Ulises Rubinschik



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a [www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana)

*Estado, democracia y movimientos sociales. Persistencias y emergencias en el siglo XXI* (Buenos Aires: CLACSO, febrero de 2023).

ISBN 978-987-813-410-9



CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

### **CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | [clacso@clacsoinst.edu.ar](mailto:clacso@clacsoinst.edu.ar) |

[www.clacso.org](http://www.clacso.org)



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

# Índice

Agradecimientos.....	9
Prólogo. Las formas de la protesta actual (y de su estudio en pandemia).....	11
<i>María Fernanda Sañudo Pazos, Laura García-Corredor y Ernesto Bohoslavsky</i>	
Jóvenes, democracia y persistencias políticas ante la crisis latinoamericana. Los casos de Ecuador y Bolivia .....	21
<i>Marco Panchi J. (coord.), Harry Soria Galvarro, Roxana Viruez Valverde y Daniela Villacís Barahona</i>	
Como mujeres que somos. Palabra y discurso en las luchas de las zapatistas y las bartolinas en un contexto de transformaciones sociales... 73	
<i>Lourdes Guadalupe Delgadillo Díaz Leal y Verónica Renata López Nájera</i>	
¿Hacia dónde va la democracia paraguaya? Veinte años de disputas, estrategias y tensiones entre movimientos sociales y élites.....	161
<i>Abel Irala, Marielle Palau, Juan Carlos Yuste y Sarah Zevaco</i>	
Movimientos sociales y derechas en Paraguay (2015-2016), Brasil (2018-2020) y Colombia (2018-2020) .....	223
<i>Lorena Soler, Ana Belén Mercado, Mónica Nikolajczuk y Enzo Andrés Scargiali</i>	

Entre el reconocimiento limitado, el racismo de Estado y las violencias género-racializadas. Redes y movilizaciones feministas afrodescendientes en Arica y en Santiago de Chile.....	291
<i>Claudia Parra Aravena, Isabel Araya Morales, Lissien Salazar, Pablo Mardones, Ricardo Amigo Dürre y Yanina Ríos Quinteros</i>	
Movimientos indígena-garfuna. Un estudio de los procesos de resistencia y organización política de los pueblos en el marco de la militarización en Honduras.....	357
<i>Randolfo García Sandoval y Jéssica Fernández Norales</i>	
En defensa de la agenda. El ajuste de los marcos de acción colectiva en movimientos indígena-campesinos ante contextos de oportunidades políticas cambiantes.....	411
<i>Sofía Cordero, Paúl Cisneros, Elizabeth Huanca y Yuri F. Torrez</i>	
Autonomías territoriales indígenas y campesinas en América Latina. Tensiones, disputas y avances frente a los gobiernos de derecha.....	463
<i>Lia Pinheiro Barbosa, Oscar Soto, María Isabel González y Edgars Martínez Navarrete</i>	
Sobre los autores y autoras.....	51

# Entre el reconocimiento limitado, el racismo de Estado y las violencias género-racializadas

Redes y movilizaciones feministas  
afrodescendientes en Arica y en Santiago de Chile

*Claudia Parra Aravena, Isabel Araya Morales, Lissien Salazar,  
Pablo Mardones, Ricardo Amigo Dürre y Yanina Ríos Quinteros*

## **Introducción**

Desde los años ochenta, en distintos países de América Latina se desarrolla un nuevo ciclo de movilizaciones políticas afrodescendientes. En un contexto de luchas antineoliberales y auge de las políticas multiculturalistas, los movimientos afrolatinoamericanos reclaman el reconocimiento de su identidad y derechos culturales, sociales, políticos y económicos, y promueven cambios en las políticas públicas y constituciones de varios países latinoamericanos (Laó Montes, 2009). Dentro de estos movimientos es insoslayable el papel de la movilización política de mujeres (Laó Montes, 2009; Paschel, 2018). Herederas de una larga tradición de liderazgos femeninos en las comunidades de la diáspora africana,<sup>1</sup> en muchos países de la región

<sup>1</sup> Frente a anteriores conceptualizaciones culturalistas y esencialistas, el concepto de “diáspora” pone de relieve los procesos de imaginación colectiva y translocal, a la

surgen redes y organizaciones de mujeres afrodescendientes, tales como Geledés en Brasil o la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (RMAAD), creada en 1992 como articulación regional de organizaciones de mujeres afrodescendientes. Estas redes y organizaciones impulsan la inclusión de la dimensión de género en los movimientos afrolatinoamericanos y antirracistas y contribuyen a las producciones teórico-políticas en torno al concepto de interseccionalidad.<sup>2</sup>

En este contexto, el presente trabajo aborda el surgimiento y posicionamientos de las organizaciones de mujeres afrodescendientes en Chile, poniendo en diálogo dos focos y lugares de movilización distintos. Por una parte, las organizaciones de mujeres fundadas al interior del movimiento afrochileno en Arica, ciudad del extremo norte del país, donde desde hace dos décadas, se articula la lucha por el reconocimiento de la población afrodescendiente. Y por otra, las organizaciones de mujeres afrodescendientes migrantes y chilenas que se han conformado en el último lustro en la capital del país, donde está concentrada gran parte de la población migrante llegada en los últimos años. En este sentido, buscamos relevar y visibilizar exploratoriamente las articulaciones que, a partir de un posicionamiento conjunto desde el feminismo negro, han surgido entre colectivas de mujeres afroarriqueñas y colectivas de mujeres afrodescendientes migrantes y chilenas en Santiago.<sup>3</sup>

El movimiento afrochileno en Arica y Parinacota –región límite- fe con Perú y Bolivia– se comenzó a formar el año 2000, luego de la

---

par de los procesos históricos y condiciones estructurales, que enmarcan las construcciones identitarias de las poblaciones afrodescendientes en América (Invernón y Guizardi, 2014).

<sup>2</sup> La interseccionalidad es una perspectiva que enfatiza la imbricación y constitución mutua de dimensiones de opresión como el sexo, el género, la clase, la orientación sexual, o la raza, entre otras (Viveros, 2016).

<sup>3</sup> Esta denominación de “colectivas” corresponde a una endo-conceptualización feminizada del término “colectivo”. Es utilizada por gran parte de las agrupaciones de mujeres como una manera de reivindicar la organización femenina en su base, motivo por el cual la adoptamos en este trabajo.

asistencia de una delegación afroariqueña a la *Conferencia Regional de las Américas* realizada en Santiago de Chile, antesala para la *III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia* realizada en 2001 en Durban, Sudáfrica. Después de asistir a la pre-conferencia de Santiago y entrar en contacto con organizaciones afrodescendientes de todo el continente, las/os asistentes ariqueñas/os conforman la ONG Oro Negro, la primera organización de afrodescendientes chilenas/os. A partir de este hito, en Arica se organizan crecientemente personas que se reconocen como parte de la diáspora africana. En línea con las prácticas desplegadas por los movimientos afrodescendientes en Latinoamérica y el Caribe, la articulación en el territorio se vinculó también a la reconstrucción de prácticas culturales largamente invisibilizadas, tales como la música y danza del tumbe o tumba carnaval,<sup>4</sup> como formas de incidir política, social y culturalmente. De esta forma, el movimiento afrochileno se consolida, realizando una crítica profunda a la negación e invisibilización histórica por parte del Estado y de la sociedad en general (Salgado, 2013; Duconge y Guizardi, 2014; Espinosa, 2015; Araya, 2016; Campos, 2017; Alarcón et al., 2017; Amigo, 2018). Desde los inicios, el rol de las mujeres ha sido esencial como lideresas y gestoras de este movimiento (Chávez, 2016), y en los últimos años han surgido agrupaciones que se movilizan explícitamente a partir de una perspectiva de género.

En paralelo al movimiento afrochileno, Chile se convirtió en un destino relevante de migración internacional, transformándose en uno de los países con mayor aumento migratorio en la región (Martínez y Orrego, 2017; Stefoni, 2018; Tapia et al., 2021). Así, entre los censos nacionales de población de 2002 y 2017, la proporción de

<sup>4</sup> El tumbe o la tumba carnaval es una danza/música recreada y recuperada en el contexto del movimiento afroariqueño, en base a los relatos orales de abuelas/os afrodescendientes, quienes recordaban los sonidos y movimientos que ejecutaban los/las adultos/as cuando ellos eran niños/as. En base a estos relatos, y usando instrumentos como tambores, cajones y quijadas, se recrea lo que hoy en día es la danza representativa del pueblo tribal afrochileno y una herramienta de visibilización política (León, 2020).

extranjeras/os casi se cuadruplicó, pasando de 1,2 % a 4,35 % del total de la población. De acuerdo con el último censo, el país alcanzó el máximo porcentaje de extranjeros en relación a la población total de toda su historia (Tapia et al., 2021). Entre quienes han llegado al país en los últimos años se encuentran –en orden de representación porcentual– personas provenientes de Venezuela, Haití, Colombia, Ecuador y República Dominicana, entre otras. Aunque las estadísticas al respecto no contemplan la variable étnico-racial, muchas de estas personas son afrodescendientes, y, en su mayoría, habitan en Santiago. En los últimos años, mujeres afrodescendientes, migrantes y feministas han comenzado a denunciar las múltiples situaciones de racismo, sexismo y xenofobia a las que se ven expuestas cotidianamente. Frente a ello, han creado diferentes estrategias de organización y cuidado mutuo, con la finalidad de activar, incomodar y generar redes de apoyo desde una posición activista como mujeres afrodiaspóricas.

Es imposible negar la gran influencia que el feminismo negro y “de color” de EE.UU. ha tenido sobre las feministas antirracistas en América Latina.<sup>5</sup> Sin embargo, siguiendo a Yuderky Espinosa, para comprender la conformación local del afrofeminismo-antirracista debemos retomar aquellas corrientes de pensamiento que construyen proyectos de feminismos geopolíticamente situados en Latinoamérica y en los procesos históricos que atraviesan este territorio:

La experiencia de la colonialidad no es algo que las feministas antirracistas norteamericanas hayan vivido o teorizado. Las feministas antirracistas en Abya Yala tienen entonces mucho para aportar a un marco que interprete, eficazmente, la relación entre la opresión/dominación de las mujeres y el racismo (Espinosa, 2017, p. 8).

En relación con lo anterior, proyectos teórico-políticos como el feminismo decolonial (Lugones, 2003) han traído nuevas apuestas para

<sup>5</sup> Refiere a posturas feministas, por ejemplo, de las chicanas, cuyas integrantes se apropian de la categoría “*women of color*” para dar cuenta de un posicionamiento diferenciado.

comprender los feminismos, en este caso, desde las experiencias afrodescendientes en los territorios de Abya Yala. Desde allí, a partir de sus prácticas, discursos y relaciones afrodiaspóricas de aprendizaje mutuo, las mujeres afrodescendientes en Arica y Santiago erigen modos particulares de significar el afrofeminismo-antirracista. En el caso de Arica, aquellos modos poseen una especial vinculación con los legados de las ancestras, los aportes-tensiones hacia/con el movimiento afrochileno y el feminismo hegemónico (Ríos, 2021).<sup>6</sup> Para el caso de Santiago, las luchas se orientan a denunciar y transformar las estructuras racistas, sexistas y xenófobas incrustadas en la sociedad chilena hacia las cuerpas negras.<sup>7</sup> Así, en la presente investigación comprendemos el afrofeminismo-antirracismo desde las propuestas desarrolladas por cada colectiva u organización, tanto en Arica como en Santiago. También radica en ello la importancia de conocer las articulaciones transterritoriales entre mujeres afrodescendientes de ambas ciudades.

Desde estos puntos de partida, el trabajo que desarrollamos a continuación se estructura de la siguiente manera:

En el siguiente apartado, exponemos la metodología utilizada, basada en un enfoque cualitativo que combina trabajo de campo presencial en Arica y el cercano Valle de Azapa con algunas aproximaciones a distancia mediante el análisis de redes sociales, de prensa y de otros documentos. También reflexionamos sobre las tensiones entre academia y activismo y su repercusión en nuestros sentipensares y haceres etnográficos.

<sup>6</sup> En Arica, la aproximación al feminismo decolonial se ha debido, especialmente, a los vínculos de la Colectiva de mujeres afrodescendientes Luanda con dos teóricas afrocaribeñas ampliamente reconocidas, tanto en el campo académico como activista: Ochy Curiel y Yuderlys Espinosa. Ambas han participado de espacios formativos en Arica, abiertos, mayormente, para mujeres afrodescendientes de la ciudad.

<sup>7</sup> Al igual que el concepto de “colectivas”, la utilización feminizada del término “cuerpo” es una forma de reivindicar un espacio/territorio desde el género. Para las colectivas feministas, hablar de “cuerpas” implica una re-apropiación de corporalidades violentadas, pero también la re-significación de sus componentes agenciales.

El tercer apartado ofrece una breve contextualización de las representaciones y experiencias históricas de las mujeres afrodescendientes en la formación nacional chilena.

En el cuarto apartado, caracterizamos las organizaciones feministas y de mujeres que pertenecen al movimiento afroarriqueño, adentrándonos en las dinámicas organizacionales de las colectivas a partir del trabajo de campo y de algunas fuentes primarias.

El quinto apartado, a su vez, presenta una cartografía de las principales organizaciones afrofeministas y migrantes en Santiago a través de una etnografía virtual. A su vez, indagamos en las articulaciones, convergencias y divergencias con las organizaciones afroarriqueñas.

En el último apartado exponemos nuestras reflexiones sobre las luchas de las mujeres afrodescendientes en Chile, los desafíos propios de la investigación, así como también respecto de los procesos históricos que vive el país en el marco del actual proceso constituyente.

## **MetodoLogía: pensar, sentir y hacer durante el proceso de investigación**

Desde el inicio, concebimos el presente proyecto desde un planteamiento metodológico colaborativo y de un posicionamiento político-epistémico comprometido, aunque estos se transformaron en virtud del proceso investigativo y de nuestras interacciones con activistas afrodescendientes en Arica y Santiago. En este sentido, las críticas políticas y epistemológicas articuladas por estas últimas, así como las dificultades derivadas de la pandemia, abrieron paso a una reconfiguración de la metodología y a una reflexión sobre nuestros propios posicionamientos como investigadoras/es y sujetas/os sociales. Por una parte, estas tensiones llevaron a que, en una primera fase, privilegiásemos aproximaciones a distancia como la revisión de archivos de prensa y el análisis exploratorio de medios virtuales. Por otra parte, también enriquecieron el proceso de investigación

que desarrollamos junto a aquellas colectivas con las que logramos vincularnos, convergiendo en la propuesta metodológica de lo que hemos denominado “Jornadas de Diálogo y Creación”. A continuación, exponemos los debates y opciones que constituyeron nuestra estrategia metodológica, concluyendo con nuestros propios posicionamientos relacionados al proceso investigativo.

### *Aproximaciones a distancia*

En el contexto de la crisis sanitaria, la investigación en ciencias sociales ha debido problematizar sus aproximaciones, e Internet ha pasado de ser un “objeto de estudio” a convertirse en un instrumento para el trabajo de campo (Estalella y Ardévol, 2010). Ahora bien, en la presente investigación la utilización de metodologías a distancia no sólo obedece a la creatividad metodológica en el contexto pandémico, sino también a las dificultades que tuvimos para contactar y acordar la participación de las colectivas consideradas inicialmente, especialmente aquellas de Santiago. Estas razones, estrechamente vinculadas a las reflexiones críticas mencionadas anteriormente, mediaron la selección de las estrategias metodológicas implementadas.

En el mismo orden de ideas, para una primera etapa consensuamos la revisión de archivos de prensa, plataformas de redes sociales y bibliografía afín, con el objetivo de dar cuenta de tres ámbitos: 1) las representaciones sobre las mujeres afrodescendientes construidas en el discurso de los medios de comunicación, 2) los posicionamientos y auto-representaciones de las mujeres afrodescendientes organizadas en colectivas ariqueñas y santiaguinas y 3) el marco jurídico regional y nacional aplicable a la población afrodescendiente. Las técnicas seleccionadas estuvieron supeditadas a las posibilidades y límites de los archivos disponibles, y, en el caso de las redes sociales, a las respectivas plataformas virtuales y a los usos que les dan las diversas colectivas.

## **Prensa**

A través de una búsqueda de palabras clave,<sup>8</sup> construimos un corpus para analizar las representaciones sobre mujeres afrodescendientes (chilenas y migrantes) en medios de comunicación locales, tanto físicos como virtuales, buscando relevar algunas de las representaciones estereotipadas que las propias organizaciones de mujeres afrodescendientes en Chile critican. Para ello, seleccionamos tres de los principales medios a nivel nacional, editados en Santiago (*La Tercera*, *Las Últimas Noticias*, *Emol*), así como dos medios editados en Arica (*La Estrella de Arica*, *El Morrocotudo*). La revisión comprendió el periodo entre el 01/04/18 y el 31/12/20 (periodo de debates en la opinión pública respecto del proyecto de Ley de Migraciones impulsado por el gobierno de Sebastián Piñera). Este periodo también comprende hitos importantes en relación con la lucha del pueblo tribal afrodescendiente chileno, como la promulgación de la Ley 21.151 (abril de 2019).

## **Redes sociales**

Mediante una revisión de sus publicaciones en redes sociales, realizamos un análisis de los posicionamientos de las principales organizaciones de mujeres afrodescendientes en Arica y en Santiago, tanto frente a distintos hechos del acontecer nacional como en relación con las demás organizaciones afrofeministas. Para el caso de Arica, consideramos los perfiles de tres colectivas: 1) Luanda, 2) Aluna Tambó y 3) Tumberas Unidas.<sup>9</sup> Para el caso de Santiago se consideraron cuatro: 1) Microsesiones Negras, 2) Negrocéntrixs, 3) Negradas y 4) Aynala. Por cada organización seleccionamos aquel perfil que, mediante el número y alcance temporal de las publicaciones,

<sup>8</sup> Categorías de búsqueda: 1. "mujeres afrodescendientes/negras", 2. "mujeres in/migrantes", 3. "migración afrodescendiente" y 4. "afrodescendiente/s", incluyendo también las categorías "afro(s)", "afroariqueña(s)/o(s)", "afrochileno(s)/a(s)", pertinentes al contexto ariqueño.

<sup>9</sup> Hijas de Azapa (Arica) es la única de las organizaciones de mujeres afrodescendientes incluidas en esta investigación que no cuenta con redes sociales propias.

posibilitara una mejor comprensión de sus reivindicaciones, planteamientos y posicionamientos.<sup>10</sup> La revisión abarcó desde su respectiva creación hasta el 8 de marzo de 2021, inclusive.

### ***Marco jurídico***

Finalmente, realizamos una revisión del marco jurídico aplicable a las personas, comunidades, y especialmente a las mujeres afrodescendientes, en América Latina y Chile. A través de la revisión de artículos, libros e informes institucionales indagamos en las respuestas de los Estados y organismos internacionales a las demandas del movimiento afrodescendiente regional y nacional. Se incluyó, además, una revisión del desarrollo de la perspectiva de género en este marco normativo.

### **Estrategias de vinculación con Las colectivas**

Una vez que se relajaron las restricciones impuestas con motivo de la pandemia, y luego de concretar contactos virtuales con varias colectivas ariqueñas, en el mes de septiembre de 2021 pudimos realizar una fase de trabajo de terreno en la ciudad de Arica, basada en el método etnográfico-cualitativo. Realizamos jornadas de investigación con las colectivas Aluna Tambó, Hijas de Azapa y Tumberas Unidas. En estos encuentros, nos propusimos desarrollar actividades metodológicas diferenciadas y contextuales según los lineamientos de cada agrupación, contemplando, en un primer momento, un diálogo colectivo en torno a los saberes y experiencias de las protagonistas de la investigación y, en un segundo momento, actividades de creación y reflexión, adaptadas a cada colectiva (ver Cuadro 1). Todas las

<sup>10</sup> Algunas de las organizaciones poseen presencia, simultáneamente, en varias plataformas (Facebook, Instagram, YouTube). La opción por una u otra denota una diferencia generacional: mientras las agrupaciones con mayor antigüedad tienden a preferir Facebook, las colectivas más recientes (y con integrantes más jóvenes) suelen decantarse por Instagram.

actividades fueron llevadas a cabo en los hogares de las participantes, propiciando un ambiente acogedor que permitió el desarrollo óptimo de las jornadas.

Haciendo eco de la idea de que “el diálogo basado en los saberes implica una relación de horizontalidad y respeto entre las diversas culturas que construyen el conocimiento” (Astudillo, 2019, p. 371), nuestra propuesta metodológica, que denominamos como “Jornadas de Diálogo y Creación”, busca relevar de “otras” formas el conocimiento local, considerando las dimensiones afectivas y respetando las dinámicas organizativas. Nuestra motivación fue que la propia investigación pudiera contribuir a los procesos internos de las colectivas, conformando relaciones horizontales. En la misma línea, también realizamos registros fotográficos de cada una de las jornadas (expuestos en este trabajo), los que pusimos a disposición de las colectivas a manera de primera devolución.

*Cuadro 1. Estructura de las “Jornadas de Diálogo y Creación”*

<b>Agrupación</b>	<b>Aluna Tambó</b>	<b>Hijas de Azapa</b>	<b>Tumberas Unidas</b>
Lugar	Casa particular de una de las participantes. Sector urbano.	Casa particular de una de las participantes. Sector rural (valle de Azapa)	Casa particular de una de las participantes. Sector urbano.
No. de participantes	7	11	6
Duración de la sesión	3:00 hrs. aprox.	4:00 hrs. aprox.	4:30 hrs. aprox.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relevar el posicionamiento político a partir de la práctica tumbera.</li> <li>- Relevar los símbolos utilizados para representar sus luchas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relevar el posicionamiento como mujeres rurales, tomando en cuenta, su vinculación con el territorio.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relevar el posicionamiento político a partir de la práctica tumbera.</li> <li>- Relevar los símbolos utilizados para representar sus luchas.</li> </ul>
<b>Actividad 1</b>			
Técnicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presentación personal a través de un elemento identificador.</li> <li>-Discusión grupal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presentación personal por medio de una historia de infancia familiar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presentación personal por medio de un objeto representativo.</li> <li>-Discusión grupal.</li> </ul>



Imagen 3. Consigna para lienzo (Tumberas Unidas)



Créditos: Claudia Guzmán, septiembre de 2021.

Finalmente, con el propósito de colaborar con el desarrollo de iniciativas que surgieran de las propias participantes y nutrir así los procesos internos de sus colectivas, apoyamos económicamente el proyecto de creación audiovisual “Cimarronas: Resistencias Negras en Arica”. Esta iniciativa nació del diálogo intergeneracional de las mujeres afrodescendientes Yanina Ríos Quinteros, integrante del equipo de esta investigación, y Azeneth Báez Ríos, presidenta de la agrupación Hijas de Azapa, quienes deseaban registrar las diversas historias del “ser mujer afrodescendiente” en Arica desde el lenguaje audiovisual. Los avances de este proceso de creación, cuya duración excede al presente proyecto, fueron dados a conocer a la comunidad en la conmemoración del Día de la Mujer Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora 2021.<sup>11</sup> Los registros y experiencias plasmados en la naciente película nutren muchas de las reflexiones que desarrollamos a continuación, e incluimos como Anexo al presente documento un escrito reflexivo y colaborativo, compartido por

<sup>11</sup> Tras el proceso de rodaje, esta iniciativa –en sus inicios pensada como cortometraje– se transformó en un largometraje que será estrenado en 2023. Es posible ver un *trailer* en el siguiente link: <https://vimeo.com/631343879>

sus autoras principales, sobre este proceso de producción audiovisual situado desde la afrodescendencia y el feminismo.

### ***Tensiones entre la academia blanqueada/patriarcal y las activistas afrodescendientes***

Como mencionamos arriba, la presente investigación no estuvo exenta de desafíos teóricos y metodológicos, los que permearon los sentipensares<sup>12</sup> del equipo y, en consecuencia, nuestros posicionamientos y formas de hacer etnografía. En parte, la propia composición y posicionamiento del equipo de investigación implicó diversos grados de cercanía con las temáticas y colectivas participantes.<sup>13</sup> En esta lógica, un proceso subjetivo y corporizado nos impulsó a “pensar los sentimientos, sentir nuestros pensamientos” (Bonvillani, 2018, p. 97) y a (re)hacer nuestras prácticas. Lo afectivo y reflexivo se articuló con la problematización de nuestras relaciones sociales e implicaciones intersubjetivas como investigadorxs/activistas durante el proceso de investigación, desde la conformación del núcleo de trabajo, el contacto con las organizaciones, hasta las metodologías implementadas en el trabajo de campo.

En línea con lo anterior, es común dar cuenta de los hallazgos y aciertos en los resultados de las investigaciones, mientras los errores, desajustes y conflictos producidos en el transcurso del proceso investigativo son menos abordados, aunque sean igualmente

<sup>12</sup> Retomamos el concepto de ser “sentipensante”, tomado por Orlando Fals Borda (2009) de sus conversaciones con pescadores del Caribe colombiano, para dar cuenta de la imbricación entre sentimientos y pensamientos que nos motiva a intentar de-construir prácticas jerárquicas y patriarcales en la investigación.

<sup>13</sup> Tres mujeres del equipo son integrantes de colectivas incluidas en este estudio (Aluna Tambó y Tumberas Unidas). Dos de ellas pertenecen al pueblo tribal afrodescendiente chileno y participan activamente de sus acciones políticas. Para el trabajo de campo en Arica, situarnos “desde dentro” facilitó el contacto con las agrupaciones y la creación de espacios de confianza. Sin embargo, para el caso de Santiago, nuestra lejanía física, sumada a la no participación dentro de las colectivas afrodescendientes, feministas y migrantes, dificultó el contacto e incluso generó críticas hacia formas de investigar “desde fuera”.

importantes en el camino y relación entre sentir/pensar/hacer. A continuación, reflexionamos sobre nuestros procesos individuales y colectivos al respecto:

**Yanina Ríos:** Gran parte de esta investigación se desarrolló mientras culminó mis estudios de antropología. Esto me hizo reflexionar especialmente sobre la dualidad de “estudiar y ser estudiad<sup>x</sup>”, es decir, sobre mi propio posicionamiento, cuestionando no sólo la historia de la participación de la población afro en la “academia” y los legados negativos que en años de participación en un movimiento afroreivindicatorio escuché, observé y hasta experimenté (extractivismo epistémico). Aun así, a partir de esta investigación se abren posibilidades para conocer, construir y dialogar sobre ello, que significaron tanto desafíos como refuerzos a la doloridad o *dororidade* (Piedade, 2017), cariños y resistencias con las colectividades de mujeres afrodescendientes y/o afrofeministas. Creo, por tanto, que parte de la responsabilidad del o la intelectual-activista, del pensador/a comprometido/a radica en el cuestionamiento-reflexión y el compromiso de construir un mundo diferente y, con ello, un nuevo horizonte para las ciencias sociales. El proceso me abre más interrogantes que conclusiones, ahí está la riqueza de reflexionar sobre desde dónde y quiénes estamos investigando.

**Ricardo Amigo:** Como pocas veces antes, este proyecto hizo palpable, para mí, la importancia de considerar críticamente mi propia posicionalidad respecto de las sujetas del estudio, no sólo en relación con mi socialización masculina y mi corporalidad “blanca”, sino sobre todo en relación con la herencia histórica de una academia violenta, patriarcal y extractivista. En este sentido, la consternación y, en cierta medida, angustia que produjo la dificultad de establecer un contacto fluido y franco con algunas de las organizaciones contempladas inicialmente en el proyecto –todo ello cruzado por las dificultades de la comunicación virtual impuesta por el contexto pandémico– dio paso a una reafirmada convicción respecto de la importancia de la

colaboración en una investigación social que pretende contribuir a un horizonte emancipatorio, antisexista y antirracista.

**Isabel Araya:** Toda travesía implica un punto de partida; un espacio conocido y con certezas, desde el cual se abren preguntas e interrogantes que dan paso a nuevos rumbos. Desde una posición feminista, me cuestiono: ¿desde dónde nace mi interés por la afrodescendencia, el género y la migración? ¿Cuáles son las realidades que deseo transformar? ¿Cuál es mi propio lugar en el “campo”? Planteo dichas preguntas en un país blanqueado, racista y con una profunda violencia de género desde sus orígenes, pero además en un momento histórico en el cual son los mismos pueblos –y las mujeres– quienes desean (deseamos) contar la historia. En este contexto, creo fundamental, en el quehacer investigativo, colectivizar y complejizar nuestras miradas sobre la realidad social, así también como incluir componentes de reflexividad, flexibilidad y contextualidad en los métodos de investigación. Como personas que abordamos fenómenos sociales, el desafío permanente de “aprender a mirar(se), pensar(se) y sentir(se)” se transforma en un proyecto político para posicionarnos al interior de nuestras investigaciones y activismos.

**Claudia Parra:** Desde la invitación y el proceso de investigación tomé una responsabilidad imperante con mi pueblo afrochileno y sus poderosas lideresas: Ayudar a crear nuevos espacios de reflexión y maneras distintas de conocer a mis compañeras de lucha, con las que trabajamos arduamente a niveles políticos, sociales y culturales para ser visibles ante un estado ignorante y arrogante. Como periodista siempre me ha molestado cómo se refiere la prensa a lo afro y lo migrante en Arica y en Santiago. Líneas editoriales enraizadas en lo colonial y patriarcal han hecho prevalecer imágenes y contenidos discriminatorios, racistas, sexualizados y xenofóbicos que demuestran una inexistente conciencia del lenguaje y una desinformación brutal respecto de la historia de Chile, que nace de personas esclavizadas y del Abya Yala. Que nuestras ancestras sigan acompañando

el camino y que las redes se sigan fortaleciendo por todo el territorio nacional. Axé.

**PabLo Mardones:** Provengo de una familia de migrantes y desde niño muchas veces fui “el extranjero”, el que hablaba raro o no era de ahí. Mis ires y venires familiares influenciaron profundamente mis decisiones al hacer investigación antropológica y, posteriormente, cuando decidí dedicarme al cine documental y la fotografía. Así, llevo 20 años trabajando sobre flujos y procesos migratorios, particularmente en relación con pueblos indígenas y dinámicas de resignificación identitaria. Mi trabajo con comunidades y organizaciones migrantes –primero en metrópolis y luego en espacios fronterizos, como el Norte Grande de Chile– me llevaron, paulatinamente, a involucrarme con las demandas por reconocimiento de la población afrodescendiente. La búsqueda, hoy más que nunca, es orientar mi trabajo desde un proyecto reflexivo, colaborativo y comprometido que nos lleve a generar prácticas descolonizadas y una academia más justa que aporte a la construcción de una sociedad genuinamente pluricultural.

**Lissien SaLazar:** Los estudios antropológicos que desarrollé en la universidad y posterior a ella, junto a una temprana educación humanista y empática respecto de los derechos humanos, me inclinaron a las temáticas y problemáticas de comunidades a las que no pertenezco. Pese a que desde la infancia mi identidad estuvo ligada a mis raíces árabes por lado materno, y posteriormente se develaron raíces lafkenches por línea paterna, me inquietaba la visión eurocéntrica y blanqueada de mi entorno y de la sociedad en general. El cuestionamiento respecto de mi identidad implicó también un doloroso proceso de sentipensar mi historia y el racismo implícito en ella. Creo que es fundamental que los estudios que aborden a personas o comunidades a las que no se pertenece sean construidos con personas pertenecientes a ellas, siempre abogando por una perspectiva decolonial, colaborativa y de co-autoría. En este estudio intentamos hacerlo.

Falta mucho por mejorar, pero ya comenzamos, y esperamos que esta investigación sea un aporte a la comunidad afrochilena, también con miras a una academia menos blanqueada.

## **Mujeres afrodescendientes en Chile: contexto histórico y análisis contemporáneo de prensa**

El Estado de Chile ha negado y minimizado históricamente la diversidad cultural y étnica existente en el territorio. Desde su fundación, se han implementado políticas públicas alejadas de las realidades locales, aislando e invisibilizando a aquellos grupos de la población que no corresponden al imaginario nacional blanqueado (Bengoa, 2007). Contrario a tal construcción hegemónica, desde la última década del siglo XX en el norte del país la diáspora africana se ha comenzado a auto-identificar y organizar a través de la conformación del movimiento afrochileno, donde los liderazgos femeninos han sido fundamentales desde el inicio. Así lo muestra el liderazgo de Sonia Salgado Henríquez,<sup>14</sup> quien luego de participar de la *Pre-Conferencia de Santiago*, en diciembre del año 2000, retornó al norte con una información clara para su familia: era necesario formalizarse y organizarse como afrodescendientes.<sup>15</sup>

Respecto de la particularidad femenina afrodescendiente en el territorio, las investigaciones de Rosa Soto Lira (Q.E.P.D.) sobre las mujeres “negras” en el periodo colonial apuntan a su activa presencia en la conformación histórica de nuestra sociedad, al convivir con mujeres indígenas, criollas y hombres europeos.

<sup>14</sup> Alcaldesa de la comuna de Camarones de la región de Arica y Parinacota en dos períodos (1992-1994 y 1996-2008).

<sup>15</sup> En esa ocasión, el entonces presidente Ricardo Lagos negó públicamente la existencia de personas afrodescendientes en el país, provocando una ola de indignación entre las/os asistentes que se comenzaban a reconocer como parte de la diáspora africana en Chile.

Ahora, ¿qué pasó con las mujeres negras? En esta sociedad tan llena de mitos, ellas eran reproductoras de una fuerza de trabajo necesaria al proceso de colonización, son parte de la sociedad que emerge, participan del proceso biológico dando origen a un mundo que recibió el aporte de tres culturas. Esto trajo como consecuencia la pérdida de sus patrones culturales y, por ende, de su identidad (Soto, 2011, p.14).

Aunque, al igual que los hombres, las mujeres esclavizadas eran consideradas solo como una unidad de trabajo en el contexto colonial, ellas experimentaron violencias y opresiones aún más descarnadas que los varones. Es así que las mujeres afrodescendientes desarrollaron múltiples resistencias y estrategias que les permitieron sobrevivir a ellas y sus descendientes (Cortés y Rivera, 2019). Ahora bien, en perspectiva decolonial podría afirmarse que los patrones coloniales se han perpetuado incluso hasta la actualidad.

Como ya advertimos, la “historia oficial” de Chile, territorio colonizado y con memoria selectiva, está escrita bajo el desconocimiento de la herencia africana en el país, el que se encuentra plasmado en la educación, las leyes y la prensa. Este último ámbito, en particular, refleja la ausencia de una perspectiva crítica sobre las representaciones de la población afrodescendiente que los medios de comunicación crean y reproducen. Frente a esto, realizamos un análisis que permitiera contextualizar cómo los medios de comunicación tratan y exponen la información que refiere a mujeres afrodescendientes, ya sea chilenas o migrantes. En términos generales, la representación de las mujeres afrodescendientes en los medios de comunicación a nivel nacional se da por omisión y, en algunos casos, refiere al ámbito cultural o de espectáculo. Pareciera ser que solo aquellas mujeres afrodescendientes “famosas” o “exitosas”, provenientes de EE.UU. o Europa, tienen un espacio visible en la prensa que circula a nivel nacional, con mayor porcentaje en el diario conservador *El Mercurio*.

En cuanto a los medios editados en Arica, la mayoría de las noticias que involucran mujeres afrodescendientes incorporan un

elemento artístico, folklorizando las informaciones sobre ellas, sus cuerpos y luchas. De forma parecida, las escasas menciones de mujeres afrodescendientes chilenas en la prensa de circulación nacional enfatizan los elementos estéticos desde una mirada blanqueada y masculina. Así lo muestra el ejemplo de un artículo titulado “El sabrosón festejo de Insulza por ley que reconoce a los pueblos afrodescendientes” (*Las Últimas Noticias*, 13 de junio de 2019), que muestra a mujeres afroariqueñas junto a un senador en el Congreso Nacional en Valparaíso, dando énfasis al festejo de un senador y no a la trascendencia sociopolítica de la información y el hito que convoca la realización de dicha noticia con respecto a la ley de reconocimiento del pueblo tribal afrodescendiente chileno.

Pudimos constatar, también, que la representación de las mujeres afrodescendientes en los medios de circulación nacional está asociada a estereotipos racistas y de género, que, por un lado, simbolizan la otredad y amenaza de la migración y, por otro, las muestra como seres desvalidos en un contexto hostil, ya sea como víctimas del racismo institucional o el tráfico de migrantes. Así el papel de las mujeres como activistas y lideresas de organizaciones y colectivas apenas tiene cabida en el relato mediático nacional. A nivel nacional, diarios como *La Tercera* reproducen relatos de casos de mujeres que han sido víctimas del racismo institucional –así como, en general, de las políticas del Estado chileno hacia la población migrante–, tales como Joane Florvil y Monise Joseph,<sup>16</sup> o una mujer venezolana que perdió su embarazo mientras esperaba un visado frente al consulado chileno en Tacna.

<sup>16</sup> Joane Florvil, de nacionalidad haitiana, falleció el 2017, en el Hospital Clínico de la Universidad Católica, semanas después de sufrir autolesiones estando detenida en una comisaría. En una confusa serie de eventos desafortunados Joane fue acusada de abandonar a su hija, siendo posteriormente aprehendida en la 48° Comisaría de Carabineros. Monise Joseph falleció el 2019 esperando en la sala de urgencias del Hospital Barros Luco. Llegó por sus propios medios y murió por un paro cardiorespiratorio. En ambos casos el no hablar español fue el desencadenante de las muertes de estas mujeres. Estos hechos dan cuenta de las estigmatizaciones, sexismos y racismos estructurales que sufren las mujeres afrodescendientes y migrantes en el país.

A nivel de la región de Arica y Parinacota, en cambio, destaca la aparición del concepto de “mujer negra” en *La Estrella de Arica*, con especial presencia de la Colectiva de Mujeres Afrodescendientes Luanda y los artículos en *El Morrocotudo*, de autoría de Carolina Letelier Salgado,<sup>17</sup> que contribuyen con un nuevo lenguaje y un enfoque afrocentrado, abordando las diversas noticias sobre mujeres afrodescendientes y migrantes en la región.

## **Las organizaciones feministas y de mujeres en el movimiento afrochileno**

El movimiento afroarriqueño lleva más de dos décadas de lucha por su reconocimiento. Sin embargo, recién en 2010 nació la primera organización afroarriqueña que se propuso visibilizar las reivindicaciones específicas de las mujeres afrodescendientes en Chile, la Colectiva de Mujeres Afrodescendientes Luanda. El surgimiento de esta organización dará paso a la formación, dentro del movimiento afroarriqueño, de otras organizaciones igualmente compuestas exclusivamente por mujeres. En este contexto, el presente apartado describe los posicionamientos de estas colectivas, particularmente de aquellas con las que sostuvimos encuentros durante el mes de septiembre de 2021.

### ***Luanda***

Desde su fundación, los principales objetivos de la Colectiva Luanda fueron la participación política en espacios públicos y privados, la erradicación de la discriminación, del sexismo y de la hipersexualización de la mujer negra. Esta colectiva se ha dado a conocer a través de sus publicaciones en redes sociales, entrevistas y libros (ver

<sup>17</sup> Corresponsal de *El Morrocotudo*. Mujer afrodescendiente ariqueña, trabajadora social, cultura, difusora e ícono del tumbé.

Luanda, 2015; Cortés y Rivera, 2019), caracterizando un quehacer propositivo, activista, antipatriarcal y antirracista. En palabras de una de sus integrantes:

La gestación del Colectivo Luanda también se desarrolla desde la resistencia al patriarcado y a esas imposiciones que heredamos desde la colonización. Efectivamente, resistimos a la determinación que las mujeres negras fuimos objetos para el consumo de los sistemas capitalistas, racistas y coloniales, se forja en el nacimiento de Luanda el discurso de que somos diversas e integrales, que podemos posicionarnos desde nuestros cuerpos, pero también desde nuestra inteligencia siendo capaces de generar pensamiento y articulaciones fuertes tal cual lo hicieron las mujeres en África (Entrevista con Camila Rivera..., 2021).

Luanda toma su nombre de la capital de Angola, y está compuesta por mujeres afrodescendientes de distintas edades y ocupaciones, varias de ellas profesionales. A lo largo de sus once años de historia, esta organización se ha caracterizado por trabajar por el reconocimiento de los derechos colectivos del pueblo afrochileno, especialmente de las mujeres. Además, han conformado redes con activistas, intelectuales y organizaciones afrofeministas a nivel latinoamericano y caribeño, tales como la RMAAD, o activistas e intelectuales como Epsy Campbell y Ochy Curiel.

Aparte de responder a tensiones internas del movimiento afroariqueño, la fundación de Luanda también ha evidenciado tensiones al interior del movimiento feminista, como relatan dos integrantes de la colectiva en un trabajo sobre las resistencias históricas de las mujeres afrodescendientes en Arica:

La presencia de las mujeres negras en los espacios feministas generó mucha curiosidad respecto de la existencia, historia y vivencias de estas mujeres. En varias de las oportunidades de participación de Luanda, el asombro que se producía al indicar que en Chile sí habían negras, era incómoda, los diálogos se desviaban a lo superficial enfatizando en el color de piel, la forma de los cabellos, como también

a los “mitos” relacionados a la sexualidad de las mujeres negras. [...] Este contexto sigue dificultando la inclusión del discurso antirracista en el movimiento, el feminismo hegemónico y compacto, no logra identificar las múltiples formas de dominación de las mujeres racializadas, no consigue ver las diferencias que perpetúan las nociones de poder y superioridad que muchas veces son promovidas por integrantes de este movimiento (Cortés y Rivera, 2019, pp. 115-116).

A partir de tales reflexiones sobre su tensa relación con los feminismos hegemónicos, y como primera organización afroarriqueña, Luanda se ha definido como parte de un feminismo negro, antirracista y decolonial.

Por otra parte, Luanda es una de las organizaciones de mujeres afroarriqueñas que poseen una vinculación más evidente con las políticas públicas, pues varias de sus integrantes participan en instancias de injerencia de la sociedad civil en este ámbito. Destaca el trabajo de Milene Molina Arancibia, quien fue durante seis años la Encargada de la Oficina de Desarrollo Afrodescendiente de la Municipalidad de Arica, cumpliendo el rol de Enlace local y Coordinadora para el Cono Sur de la RMAAD, al igual que otras compañeras de la colectiva en diferentes periodos.

A través de sus más de 10 años de existencia, Luanda ha aportado publicaciones, organizado escuelas de formación y campañas de sensibilización sobre el reconocimiento afrodescendiente. A su vez, ha liderado procesos políticos, tanto a nivel regional como nacional, forjando redes con otras colectivas de mujeres afrodescendientes en el país, y apoyando acciones concretas del movimiento de mujeres negras en Chile. Entre ellas, destacan la conmemoración anual del Día Internacional de la Mujer Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora (25J), su participación en la Semana de Agitación Antirracista (2020) organizada de forma transterritorial y la lucha por obtener un escaño reservado en la Convención Constitucional que comenzó a sesionar durante el presente año.

## *Hijas de Azapa*

Hijas de Azapa es una organización compuesta en su mayoría por mujeres mayores que se identifican con el espacio rural del Valle de Azapa.<sup>18</sup> Varias de ellas nacieron en este valle y, en la mayoría de los casos, aún residen en él. Otras, se han ido y han vuelto. En consecuencia, su génesis como organización se funda precisamente en su vínculo con el territorio. Así, sus testimonios se vinculan con el afecto y los sentidos que evoca para las integrantes de la organización, dando cuenta de características y cambios del espacio, así como del proceso de auto-reconocimiento como mujeres afrodescendientes que habitan el territorio.

Entre las reflexiones que emergieron durante la “Jornada de Creación y Diálogo” cobró particular relevancia la infancia en el valle. Las integrantes de Hijas de Azapa recuerdan esta etapa de sus vidas con nostalgia y, pese a las carencias económicas, la consideran como una etapa llena de experiencias para su construcción personal. En la vinculación familiar y comunitaria, encuentran una relación con su identidad social, étnica y también política. Se trata de memorias sujetas a relaciones filiales, al vínculo entre hermanos/a y la relación con los/as abuelos/as. En este contexto, resulta interesante la reflexión respecto de ciertas dinámicas lúdicas y su origen afrodescendiente.

Jugamos al “tumba la lata chiro”. Ya nadie sabrá qué es lo que es “tumba la lata”. Poníamos hartas latas en rueda y saltábamos “chiro, chiro, tumba la lata chiro” [cantando]. Y le dábamos patadas a las latas. Y esos eran nuestros juegos po’. Y yo ahí me doy cuenta que está relacionado con esa africanidad po’. Que la gente, desde África, todo es salto, todo es tierra, todo es vivir en ese afán (Integrante Hijas de Azapa, septiembre 2021).

<sup>18</sup> El Valle de Azapa es un valle agrícola adyacente a la ciudad de Arica. Debido a su importancia para el abastecimiento de la zona central del país en la época invernal, se ha desarrollado fuertemente la agroindustria. Históricamente fueron relevantes los cultivos de olivo, los cuales fueron introducidos en la época colonial. En ellos se empleó, sobre todo, mano de obra esclavizada, extrayendo agua del río San José.

En relación con los roles y discursos de género, las integrantes de la organización reconocen una necesidad por adaptarse al “mundo de los hombres”. Reconocen una desigualdad de género en estas experiencias, aunque, a su vez, la asumen como un proceso que las llevó a imponerse ante sus pares varones. Así, cuentan que los juegos masculinos eran mucho más divertidos, pues implicaban aventuras y una relación directa con la naturaleza. Para ellas, en cambio, estaban reservados juegos vinculados al ámbito doméstico y del cuidado. Entre risas y nervios, cuentan que eran reprimidas por jugar con varones.

En sus procesos reflexivos, identifican ideas-fuerza que atraviesan su vida desde la afrodescendencia, las cuales se ven reflejadas en las creaciones artísticas de sus *collages*.

Yo hice mi valle y mi ciudad de Arica. Busqué la palabra “amor” y la palabra “familia” porque yo crecí en una familia numerosa... [...] Nosotros cuando nos juntábamos, éramos un *choclón*, éramos hartos. Y “amor” porque mi abuelita siempre nos crio con amor y eso es lo que yo siento y tengo (Integrante Hijas de Azapa, septiembre 2021).

En los testimonios hay una vinculación directa con el olivo, el cual tuvo un rol preponderante en la infancia de estas mujeres, cuyas familias, en su mayoría, se dedicaban al cultivo de las aceitunas.<sup>19</sup> Igualmente, aparece el cuculí, pájaro propio de la zona que ya prácticamente no se encuentra. Finalmente, las participantes recuerdan el río que atraviesa el Valle de Azapa como un elemento cardinal en sus historias de vida y que refleja los cambios que ha sufrido el medio.

Quise poner acá el río San José que es una tradición netamente nuestra del valle, digamos. Una felicidad cuando baja el río, para nosotros es una felicidad, es una bendición, de dar gracias a Dios porque se dio esa, digamos, esa agüita que nos llega acá porque nosotros también

<sup>19</sup> En la actualidad, las plantaciones de olivos han sido reemplazadas, en gran parte, por las de tomate.

sufrimos de sequía. Antiguamente no. Este río bajaba todos los años, abundante (Integrante Hijas de Azapa, septiembre 2021).

Por otro lado, surge la idea de la ciudad como el espacio que implicó un proceso de ascenso social para muchas de estas familias, lo que se refleja en los elementos incorporados en sus creaciones. Como dice una participante: “Quise poner Arica porque mejoramos la vida en la actualidad. Pero me quedo con el valle”.

Asimismo, en la elaboración de los *collages* también emergieron ideas relacionadas con sus procesos de autoreconocimiento identitario. Aquí aparece el mar como vínculo con los/as antepasados/as de África, así como el conocimiento de los ciclos lunares asociado al trabajo agrícola:

La luna era algo muy importante para las familias afrodescendientes. Mi abuelo para poder sembrar ciertos productos, él veía primero la luna, después sembraba. Y las mamás y las familias, sobre todo mi mamá, cuando había luna, nosotros salíamos todos afuera, a campo abierto a jugar, a saltar, y mi mamá con su hijo enfermito lo tenía en sus brazos y ella lo paseaba, porque esa luna algo tenía (Integrante Hijas de Azapa, septiembre 2021).

Otra integrante de la organización alude a la representación de un árbol que estaría “marcando el territorio, pero no un territorio tangible, sino el que llevamos en el alma”. Esta representación también está vinculada a la idea de genealogía, para la que resulta central el rol de las mujeres en los procesos de mantención de la memoria y de reafirmación de la identidad afrodescendiente.

Siempre mirando cómo ese ejemplo de mujer fuerte, poderosa, ha estado presente hasta nuestros días, hasta ahora [...] La solidaridad aquí es un ejemplo de valores que nos dejaron las mujeres, que nos han entregado y nosotros continuamos ese legado (Integrante Hijas de Azapa, septiembre 2021).

Finalmente, otro relato interesante está relacionado con el recuerdo de la llegada de turistas, quienes, impresionados/as por su color de

piel, iban a fotografiarlas, una exotización que, en cierta medida, colaboró en su proceso de reconocimiento.

Cuando éramos pequeños siempre iban turistas a vernos. Les llamábamos la atención porque éramos así morenitos, andábamos a pies pelado, entonces ellos iban y nos sacaban fotos (Integrante Hijas de Azapa, septiembre 2021).

Hijas de Azapa es una agrupación particular con respecto al resto de organizaciones, pues es la única que se funda y organiza en un ámbito rural, lo cual permite comprender los vínculos con el trabajo agrícola de sus ascendientes. Su relación con el Valle de Azapa da cuenta de los cambios experimentados por este singular territorio: el auge de la agroindustria, el apego a íconos del entorno natural y la expropiación de ciertos espacios, otrora, de residencia afrodescendiente. A su vez, a diferencia de las demás, está compuesta por adultas mayores, lo que permite identificar transformaciones de las dinámicas socio-comunitarias, así como un desplazamiento rural-urbano que evidencia importantes diferencias generacionales.

*Imagen 4. Helvecia Baez (Hijas de Azapa) muestra su collage*



Créditos: Ambar Lizana, septiembre 2021.

Imagen 5. “Árbol de la vida”



Créditos: Ambar Lizana, septiembre 2021.

### *Aluna Tambó*

Aluna Tambó es una agrupación de música y danzas de raíz africana formada en 2014 y compuesta únicamente por mujeres –la primera con esta conformación–, de distintas profesiones y edades. La mayoría son madres, estudiantes y profesionales de origen ariqueño o residentes en la ciudad, no todas afrodescendientes. Su repertorio se compone, principalmente, de tumbes de composición propia, aunque en sus inicios la agrupación exploró ritmos guineanos. Actualmente, también incorpora la fusión del tumbé con ritmos mandingues,<sup>20</sup> una mezcla que definen como “tumbendingue”.

Al ser solo mujeres, la colectiva rompe con el estereotipo tradicional y sexista que vincula a las mujeres solo a la danza y a los hombres a la percusión. La reflexión sobre el lugar de lo masculino y lo femenino no solo ha generado en la agrupación una crítica hacia las limitaciones de roles para las mujeres, sino también para los varones, quienes, por ejemplo, pueden ser ridiculizados al sentir el llamado a bailar.

<sup>20</sup> Música proveniente del imperio Malinke, al oeste de África. Hoy es tocada principalmente en Guinea.

Se rompe el estereotipo de que el hombre toca tambor y la mujer que baila. Se arma otro lenguaje entre la mujer que toca y la mujer que baila. Entonces eso genera morbo. En el mundo afrodescendiente también existe harta discriminación, xenofobia, racismo también, invisibilización hacia las orientaciones sexuales, como que lo hemos visto. Entonces esto yo creo que resume harto este discurso, como que suena a ser muy bonito y que aún muchas luchas antirracistas, pero en la práctica, en realidad existen hartas acciones de discriminación (Integrante Aluna Tambó, septiembre 2021).

Gran parte de las integrantes son o han sido parte de organizaciones vinculadas al movimiento afroarriqueño, tanto culturales<sup>21</sup> como políticas.

Soy ariqueña y llegué al movimiento afro por el llamado del tambor. Soy percusionista autodidacta, me gusta mucho. Participaba en centros de artes, batucada y hace un tiempo atrás conocí el legado del tumbé, así conocí a las chiquillas. Llegué por ese lado, por la música (Integrante Aluna Tambó, septiembre 2021).

Ingresé como a los 15 años cumplidos. Me invitaron a ser parte de Oro Negro, pero mi entrada fue a partir de Luanda. Entonces, ahí se pueden explicar muchos de mis intereses, siempre asociados a la afrodescendencia, pero desde un enfoque de género (Integrante Aluna Tambó, septiembre 2021).

Dentro de los elementos que identifican a sus integrantes, se evidencia uno que es reivindicado y resignificado en la colectiva, pese a que no se encuentra arraigado tradicionalmente en el territorio ni en el movimiento afrodescendiente. Nos referimos a las flores en el cabello. Este elemento es el resultado de un proceso de autoaceptación estética como mujeres afrodescendientes, con sus cabellos rizados y sus corporalidades, y surge justamente para embellecer el

<sup>21</sup> Entre estas, se cuentan principalmente las comparsas: Oro Negro y varias agrupaciones que se han escindido de ella, tales como Arica Negro (2005) por las integrantes de una familia vinculada al territorio costero de La Chimba, o Tumba Carnaval (2010).

reconocimiento de sus raíces ancestrales, por oposición a los cánones estéticos dominantes.

Soy afrodescendiente, mi papá tiene rulos, mi mamá no y yo no sabía cómo manejarlo y cuando entré a la comparsa vi que más gente tenía rulos, y como decía, se pasaban estos *tips* y pude ocupar mi pelo así suelto y lo luzco así orgullosa de verdad, porque quizás para mis primas que son afrodescendientes, yo creo que no se representan como afro y se han alisado toda su vida el pelo (Integrante Aluna Tambó, septiembre 2021).

Otro elemento relevante que simboliza la identidad afrodescendiente son las fotografías familiares. Las memorias familiares, encarnadas particularmente en la figura de la abuela, dan cuenta de vivencias de discriminación, xenofobia y racismo traspasadas a las nuevas generaciones. Estas motivan la reivindicación del reconocimiento y la lucha por las demandas afrodescendientes, sobre todo desde una perspectiva de género intergeneracional. Tales instancias posibilitan la relectura de sus vivencias e historias de vida, reconstruyendo la identidad afroarriqueña.

La representación de esa línea, mi abuela, mi papá y yo, que para mí es súper importante igual, porque es desde ahí donde yo reconozco mi afrodescendencia y ahí es que yo converso con mi familia, le cuento sobre el tumbe, sobre lo afroarriqueño y ellos mismos le encuentran sentido a sus vidas. [...] [Los recuerdos] con mi abuela vienen del dolor, porque estamos viendo que sus vivencias son una afrodescendencia que la tiene marcada en la piel, ha generado harto dolor en su vida, entonces reencontrarnos con esos dolores para mí ha sido... también lo he podido resignificar desde la fuerza y desde ser activista (Integrante Aluna Tambó, septiembre 2021).

Respecto de la danza como soporte organizativo, se identifica una valoración identitaria y por tanto política de esta práctica. Aquí juegan un papel cardinal las relaciones de confianza intracomunitarias que se establecen en la colectiva.

Yo cuándo iba a creer que a partir de la danza, de bailar con una amiga, de tocar con una compañera y bailarle a mi compañera, eso, de todas esas confianzas y esas relaciones iba a poder dar cuenta de un mensaje, de un mensaje político... [...] Mira, lo que nosotras hacemos es completamente político, lo que decíamos “la disidencia se toca y se baila con bombo y faldón” (Integrante Aluna Tambó, septiembre 2021).

En sus reflexiones, las integrantes de la colectiva comentan que desde un inicio convocan a la resistencia con un discurso que se ha ido conformando “desde el borde”, con sus contradicciones internas, pero trazando nuevas articulaciones.

...desde su construcción que [Aluna Tambó] incomodó. Generó resistencia como a comprender[nos] como un grupo que de verdad hacía danza y música. [...] Y sabes por qué yo te hablaba sobre estos feminismos desde el borde. Porque aparte de ser solteras a nosotros en el movimiento afro siempre se nos ha visto como una manera de participar políticamente. Entonces Aluna Tambó no lo hacemos quizás de esa manera tradicional, entonces estamos en el borde (Integrante Aluna Tambó, septiembre 2021).

En términos de la vinculación con otras agrupaciones,<sup>22</sup> sus integrantes manifiestan tener una afinidad con Luanda, colectiva que irrumpió en la escena política de forma similar a Aluna Tambó en la cultural. Al respecto, manifiestan que la presencia de mujeres organizadas en torno a lo político genera prejuicios. Para ellas, estos preconceptos se construyen en base a su propuesta de diversidad y a un discurso que rompe con lo establecido.

Aluna Tambó representa, dentro del universo de la investigación, una colectiva nucleada particularmente a partir de la danza y la música. Son estas expresiones las que motivaron su fundación y constituyen sus ejes de desarrollo.

<sup>22</sup> El proyecto “Cimarronas” refleja vínculos intergeneracionales entre organizaciones de mujeres afrodescendientes, en particular entre Aluna Tambó e Hijas de Azapa, puesto que las gestoras de dicho proyecto pertenecen a estas organizaciones, y, por tanto, han establecido nuevos puentes para el trabajo conjunto en áreas diversas del conocimiento.

*Imagen 6. Melisa Bonnin y Yanina Ríos (Aluna Tambó) exponen coplas creadas durante la Jornada de Creación y Diálogo*



Créditos: Ambar Lizana, septiembre 2021.

*Imagen 7. Colectiva Aluna Tambó y sus símbolos de lucha*



Créditos: Ambar Lizana, septiembre 2021.

### ***Tumberas Unidas***

Tumberas Unidas es una agrupación que nace en 2018 en torno a la práctica del tumbé, principalmente, en actividades y movilizaciones como el 25J y el Día Internacional de la Mujer.<sup>23</sup> Esta agrupación está conformada por mujeres que pertenecen a distintas comparsas de tumbé, pertenencia que, frecuentemente, posibilita una identificación y un posterior autoreconocimiento como afrodescendiente: fue precisamente el aprendizaje del tumbé el que, en varios casos, generó una vinculación con la afrodescendencia hasta ese entonces inexistente.

<sup>23</sup> La participación de bloques de mujeres tumberas se replica en otras ciudades del

naís, aunque ello no necesariamente implica un reconocimiento identitario.

Como que en ese momento le di sentido a todas esas vivencias que había tenido y que no tenía idea que tenía que ver con lo afrodescendiente, entonces eso es un pilar fundamental en mi proceso de reconocimiento: mi abuela. En un momento la miré a ella como: “ya, sí desde allí yo vengo, desde ahí me muevo” (Integrante Tumberas Unidas, septiembre 2021).

Con el proceso de autoreconocimiento como mujeres afrodescendientes –y al igual que en otras colectivas– comienzan a identificar violencias históricas que vivieron sus abuelas, las que, en palabras de una integrante de la agrupación, “han tenido que luchar contra muchas cosas en su vida. Contra pobreza, discriminación, a veces dentro de las mismas familias, casos de violencia...”

De forma similar a lo que sucede en Aluna Tambó, sus integrantes critican el esquema tradicional en el que las mujeres bailan y los hombres tocan. Es así que comentan que el uso del repique y la baqueta,<sup>24</sup> particularmente en el contexto del carnaval, se identifica como “logros” en cuanto a la arremetida del mundo femenino en un ámbito de predominancia masculina.

Ahora bien, en relación con sus posicionamientos identitarios las integrantes de Tumberas Unidas reconocen una composición variopinta:

Tumberas Unidas somos un tejido, un tejido súper diverso ¿Y por qué diverso? Porque fuimos una de las pocas organizaciones que se situó discursivamente diciendo: “somos mujeres afros y/o tumberas”, o sea, hay mujeres afros que son tumberas, también hay tumberas como tal que no son afro, pero son tumberas y son aliadas en el movimiento, y por el otro lado hay mujeres afro que no son tumberas (Integrante Tumberas Unidas, septiembre 2021).

Durante la Jornada de Creación y Diálogo propusimos que las integrantes de Tumberas Unidas confeccionaran un lienzo, en el cual

<sup>24</sup> El repique es un tambor que se percute con el uso de un palo de madera o baqueta, y cuya principal función es la improvisación en comunicación con los movimientos de la danza.

consensuaron escribir “Mujeres Afrodiaspóricas en Resistencias”, incluyendo así a las mujeres afrolatinoamericanas y africanas que han migrado a Chile. En este contexto, arguyen que es necesario generar instancias de no discriminación entre mujeres afroriqueñas y migrantes, pues hay consenso en que la reflexión sobre la identidad afrodescendiente ya no puede excluir los flujos y procesos migratorios contemporáneos. Como dice una integrante, las mujeres migrantes sufren “mucho racismo y discriminación, les gritan cosas en la calle a las haitianas, y también a las colombianas y venezolanas...”.

Desde esta perspectiva, reflexionan sobre la posición hegemónica del movimiento feminista, el cual consideran que no incorpora las posiciones afro y que, igualmente, genera opresión. Frente a ello, agrupaciones como Tumberas Unidas representarían un “quiebre desde lo afro”, en palabras de una integrante. Al tratar de identificar conceptos que las representen, surgen ideas como “lucha”, la que remarca una posición política, al igual que “resistencia”. Ambas son consideradas más propias que el “feminismo”, aunque dejan la posibilidad también de considerar el “afrofeminismo”. Las palabras “migración” y “diáspora” responden a los orígenes, incorporando tanto a las personas que han llegado a Chile más recientemente desde otros países latinoamericanos o desde África, como también la diáspora afincada en el territorio desde la Colonia. Por su parte, hay consenso respecto de una postura antirracista y a la necesidad de convocar a mujeres migrantes, ya que sienten que las colectivas locales no tienen una postura clara de inclusión hacia ellas. Como dice una de las integrantes de la agrupación, “falta una interrelación desde lo afrodiaspórico. Hay que cambiar el *chip* de lo exclusivamente afrochileno”.

En línea con lo anterior, las integrantes de Tumberas Unidas también identifican una continuidad entre la extranjerización e invisibilización históricas de la población afrodescendiente, y la exclusión de las/os migrantes afrodescendientes de la Ley 21.151: “Es súper loco porque siempre nos han dicho que no somos de acá [aludiendo

al territorio nacional]. Y ahora que se nos incluye en la ley, no se lo hacen con los migrantes” (Integrante Tumberas Unidas, septiembre 2021).

Sentimos que lo afrodiaspórico incluye a muchas de las mujeres que han migrado a Chile. En lo afrodiaspórico está también la resistencia. Respecto al feminismo, nuestra visión siempre está en construcción, subiendo y bajando. No sentimos que nos representa, al menos como movimiento único. Al no ser representativo, pusimos “en la lucha”, que es una palabra que sí nos incluye a todas. Si incluíamos “feminismo” lo haríamos con una “s”: “feminismos” (Integrante Tumberas Unidas, septiembre 2021).

Finalmente, Tumberas Unidas también reivindica las memorias de sus ancestras y familiares afrodescendientes, las cuales son indispensables en su conformación como colectiva. Desde el plano artístico, dan cuenta de su capacidad para romper estereotipos tradicionales respecto de los que la danza era y sigue siendo comprendida como femenina y la ejecución musical como masculina. En contraposición a ello, Tumberas Unidas han construido nuevos referentes y símbolos para manifestar sus demandas y descontentos como mujeres afrofeministas. En suma, se reconocen como mujeres diversas que reflexionan respecto de los procesos afrodiaspóricos y migratorios contemporáneos, desde una perspectiva afrofeminista, antirracista y anti-discriminatoria.

A lo largo de este apartado, destacamos que las mujeres afrodescendientes de la región de Arica y Parinacota han reconocido y reivindicado su ancestralidad a través de procesos que tienen como punto de partida la memoria y el relato oral, (re)construyendo simbolismos y significados propios. Tanto las mujeres afrodescendientes rurales del Valle de Azapa, como también las mujeres de Luanda y de las agrupaciones tumberas, predominantemente de la ciudad de Arica, han generado dinámicas organizativas colectivas para ser reconocidas como afrodescendientes. En este camino, han logrado posicionar sus demandas y reivindicado su lugar tanto en lo político

como en lo cultural, desde perspectivas situadas en lo rural, lo decolonial y el afrofeminismo. Pese a los desafíos, han generado procesos reflexivos profundos en base a sus propias experiencias, discursos y actividades, los cuales les permiten desarrollar, a su vez, articulaciones con otras organizaciones, eventualmente construyendo alianzas translocales y regionales.

*Imagen 8. Baqueta de percusión y retrato de abuela materna*



Créditos: Claudia Guzmán, septiembre de 2021.

*Imagen 9. Colectiva Tumberas Unidas. Instrumentos y símbolos*



Créditos: Claudia Guzmán, septiembre de 2021.

## **Redes y moviLizaciones transterritoriaLes de Las organizaciones afrofeministas en ChiLe: una expLoración inicial de Las articuLaciones entre Arica y Santiago**

Además de las organizaciones de mujeres que integran el movimiento afroarriqueño, en el último lustro también ha sido posible observar la conformación de organizaciones de mujeres afrodescendientes (chilenas y migrantes) en otros lugares del país, particularmente en Santiago. La capital del país ha recibido gran parte del contingente migratorio llegado al territorio nacional en la última década, concentrando más del 60% de la población migrante radicada en Chile (INE, 2021). En este contexto, las organizaciones afrofeministas en ciudades como Santiago, en conjunto con las organizaciones ariqueñas, se han constituido como lugares de articulación y enunciación para denunciar la violencia institucional, los racismos, sexismos, el clasismo y la xenofobia que afectan a las mujeres afrodescendientes en el país. Sus denuncias han propiciado el desarrollo de múltiples actividades de visibilización y etnoeducación,<sup>25</sup> posibilitando el surgimiento de articulaciones translocales que vinculan las experiencias de las mujeres afrodescendientes en distintos lugares del territorio.

En línea con lo anterior, en el presente apartado proponemos algunas claves para una primera cartografía de las movilizaciones feministas afrodescendientes en Santiago basada en los resultados del análisis de redes sociales, así como una exploración inicial de las articulaciones políticas entre las organizaciones de mujeres afrodescendientes santiaguinas y ariqueñas. Según nuestros hallazgos, las

<sup>25</sup> Según Jesús “Chucho” García, etnoeducar apunta a poner en valor aquello que fue desvalorizado históricamente en el modelo educativo. La etnoeducación afrodescendiente implicaría entonces retornar a “aquellos conocimientos que nos habían dicho que no eran conocimientos [...] La lucha es volver a esta forma de conocimiento, de esta manera de entender la vida, de entender nuestros propios saberes como también insertar en los procesos educativos nuestra visión de la historia y nuestra visión de conocimiento” (Walsh, 2004, p. 342).

articulaciones entre organizaciones y entre territorios se cristalizan, sobre todo, en torno a la conmemoración conjunta del Día de la Mujer Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora (25J), desde 2019 en adelante. Finalmente, también exploramos las convergencias y diferencias que existen entre las organizaciones afrofeministas de ambos territorios.

### *Cartografía de las organizaciones feministas de mujeres afrodescendientes en Santiago*

La primera organización de mujeres afrodescendientes en Santiago de la que tenemos registro es la colectiva Microsesiones Negras, conformada en 2017 a partir de las experiencias compartidas de varias mujeres afrodescendientes que vivían en la capital. En su mayoría se trataba de mujeres migrantes, principalmente afrocolombianas, aunque la organización también contaba con integrantes que se identificaban como afrochilenas. Actualmente inactiva, Microsesiones Negras se caracterizaba por su énfasis en la realización de intervenciones pedagógicas, dirigidas tanto al público general como a las propias personas afrodescendientes, especialmente a las mujeres, para quienes deseaban “construir espacios seguros de encuentro y re-significación de la mujer negra” (Microsesiones Negras, 2 de mayo de 2019).

En general, estas intervenciones, así como muchas de sus publicaciones en redes sociales, estaban enmarcadas en el enfoque de la etnoeducación afrodescendiente.<sup>26</sup> De esta forma, junto con denunciar el racismo y la xenofobia, por ejemplo ante el grave caso de violencia institucional sufrido por Joane Florvil, a través de sus redes sociales, Microsesiones Negras da cuenta de la realización de cursos de creole haitiano y varios eventos de articulación y formación política. Entre ellos destacan el primer Encuentro de Mujeres por la

<sup>26</sup> Véase, por ejemplo, las publicaciones en el perfil de Instagram <https://www.instagram.com/microsesionesnegras/>

Afrodescendencia (septiembre de 2017, reeditado en abril de 2018), y la Escuela de Incidencia Política y Social para Comunidades Negras y Afrodescendientes, realizada en el segundo semestre de 2018. Por otra parte, en las redes sociales de esta organización también ha quedado registro de la realización de velatonos<sup>27</sup> en recuerdo de varias mujeres afrodescendientes muertas en los últimos años a causa de negligencias estatales o violencia racista, así como de su participación en marchas y manifestaciones.

Como primera colectiva local articulada desde el afrofeminismo y desde una noción diaspórica de la afrodescendencia, Microsesiones Negras puede ser considerada como un importante referente para el posterior surgimiento de otras organizaciones de mujeres afrodescendientes en Santiago, varias de cuyas integrantes habían antes participado en Microsesiones Negras y en las actividades desarrolladas por esta organización. Tal es el caso de Negradas, Red de Mujeres Afrodiaspóricas y de la colectiva Negrocéntrixs.

Negradas, Red de Mujeres Afrodiaspóricas surge en el año 2018. Se trata de una organización que se define como una “comunidad en línea para la visibilización, difusión y reconocimiento de experiencias de mujeres negras y afrodescendientes desde las voces latinoamericanas y el caribe con una perspectiva afrofeminista y antirracista” (Negradas, 8 de febrero de 2020). En ella participan tanto mujeres migrantes –afrobrasileñas, afrocolombianas, afrocubanas y afroargentinas– como afrochilenas, y su objetivo principal es la visibilización de la afrodescendencia desde una perspectiva interseccional. En sus redes sociales y en un blog que aloja textos escritos por las integrantes de la colectiva, Negradas abarca temáticas como el feminismo decolonial y el racismo estructural, reflexiones migrantes en pandemia, apropiación cultural, experiencias de vida,

<sup>27</sup> Este término, habitual en Chile, designa reuniones públicas en las que se encienden velas para homenajear a personas fallecidas, por ejemplo, para conmemorar a las víctimas de la dictadura.

afrofeminismos, racismo en Chile, activismo antirracista, la sexualidad de las mujeres negras, denuncias y esclavitud, entre otras.<sup>28</sup>

La Colectiva Negrocéntricxs, por su parte, se identifica como un “Kilombo<sup>29</sup> Afrodiaspórico de y para cuerpos negras” (Negrocéntricxs, 18 de octubre de 2021), que nace como idea en diciembre de 2018 con la apertura de una cuenta de Facebook y se lanza formalmente en mayo de 2019.<sup>30</sup> Las temáticas abordadas por esta colectiva son amplias y responden también a las experiencias de sus propias integrantes, quienes son tanto afrochilenas como afrodescendientes migrantes. Dichas distinciones nacionales no son señaladas como diferenciadoras al interior de la agrupación pues, al contrario, es lo afrodiaspórico su lugar de enunciación y su base de acción. Otras temáticas abordadas por las integrantes de esta colectiva son la lucha antirracista y contra la discriminación, la lesbofobia, el apoyo al pueblo mapuche, la violencia obstétrica, entre otros. Con un amplio espectro, Negrocéntricxs aborda sus reivindicaciones y demandas desde un enfoque crítico y con espacios de autoformación o reflexión colectiva, cuyo alcance excede la temática afrodescendiente. No obstante, el feminismo negro tiene un rol primordial para esta organización, lo que se ve reflejado tanto en sus acciones movilizadoras como en los homenajes que continuamente realiza en sus redes sociales.<sup>31</sup>

Recientemente, han surgido otras colectivas que poseen un perfil más enfocado en la visibilización de acervos culturales afrodescendientes y, en algunos casos, en la valoración de oficios artísticos, como la música o la artesanía, ejercidos por mujeres afrodescendientes.

<sup>28</sup> Ver las publicaciones en el perfil de Instagram <https://www.instagram.com/redmujeresafrodiasporicas/>

<sup>29</sup> La denominación “quilombo” refiere a los asentamientos de africanos/as esclavizados/as que habían logrado escapar de la esclavitud.

<sup>30</sup> Además de charlas, discursos y un taller, este evento, cuyo registro está disponible en la web, contó con un cuadro de tumbe, donde una de las danzantes explica el origen de la danza en las reivindicaciones políticas del pueblo tribal afrodescendiente chileno.

<sup>31</sup> Ver las publicaciones en el perfil de Instagram <https://www.instagram.com/negrocenicxs>

Ejemplo de ello es la colectiva Aynala, la que –como reflejan sus publicaciones en Instagram–<sup>32</sup> se conformó en 2020, en medio de la crisis social y sanitaria causada por la pandemia del COVID-19, siendo la colectiva de mujeres afro más nueva registrada en Santiago. Aynala se comprende como una colectiva de mujeres afrodescendientes creada a partir de la necesidad de visibilizar los proyectos artístico-musicales personales y colectivos de sus integrantes, características que la sitúan como única en su tipo en la capital. A la vez que busca abrir espacios para su desarrollo y reconocimiento, enfatiza las limitaciones producidas por el racismo que afectan su quehacer en la industria musical nacional, comprendiendo tanto la negación y/o desconocimiento de la herencia africana en el territorio como también su exotización y/o folklorización. En sus propias palabras: “Somos un grupo de mujeres afrochilenas que nos abrimos paso ante el silencio. Somos resistencia musical, somos Aynala” (Colectiva Aynala, 18 de octubre de 2020).

En suma, las organizaciones afrofeministas en Santiago reseñadas aquí dan cuenta de un proceso reciente, pero de muy potente articulación entre demandas emanadas desde la afrodescendencia, los feminismos y la migración. Esto deja de manifiesto la importancia que adquieren los cruces de opresiones y violencias para las mujeres afrodescendientes en Santiago, quienes se articulan desde la intersección de experiencias y movilizan múltiples estrategias de acción, haciendo presentes sus demandas en el espacio público capitalino<sup>33</sup> y, especialmente, en el ciberespacio.

<sup>32</sup> Ver <https://www.instagram.com/colectiva.aynala/>

<sup>33</sup> Otras acciones movilizadoras impulsadas por las colectivas han sido la conmemoración del asesinato de las mujeres haitianas Joane Florvil y Monise Joseph –víctimas del racismo institucional– o la articulación del bloque contrahegemónico para la marcha del 8M (ver próximo apartado). Otras instancias de participación han sido la conmemoración del Día de la Visibilidad Lésbica, del Día Internacional contra la LGBT-fobia, la lucha por el Aborto Libre y Antirracista, la conmemoración del asesinato de la activista ambiental Macarena Valdés, o la adhesión a las demandas del pueblo mapuche.

Cabe destacar que todas las organizaciones mencionadas se caracterizan por la participación de mujeres afrochilenas en conjunto con mujeres afrodescendientes migrantes. Superando las divisiones por nacionalidad, se da cuerpo así a una concepción diaspórica de la afrodescendencia que gradualmente va siendo posicionada por diversas colectivas, las que, en su mayoría, se identifican también con el afrofeminismo. Como desarrollamos más abajo, tales discursos tensionan el reconocimiento legal en clave multiculturalista otorgado al pueblo afrochileno.

*Articulaciones desde el afrofeminismo:  
redes de mujeres entre Arica y Santiago*

El surgimiento de organizaciones afrofeministas en Santiago abre un espacio de posibilidad para el surgimiento de articulaciones políticas más amplias entre las organizaciones de mujeres afrodescendientes en ambos territorios considerados en esta investigación, a partir de luchas, posicionamientos y experiencias compartidas. Desde la formación de la colectiva Microsesiones Negras, en 2017, es posible constatar la progresiva construcción de vínculos entre sus integrantes y las organizaciones del movimiento afroarriqueño, y especialmente con las organizaciones de mujeres. Como parte de estas articulaciones destacan varios encuentros en los cuales se han tejido y activado redes translocales entre las organizaciones de mujeres afrodescendientes de Santiago y Arica. A continuación rastreamos algunas de estas articulaciones, comenzando por los contactos iniciales generados en el marco de una visita a Arica de activistas de una colectiva santiaguina. Las redes translocales de organizaciones afrofeministas se intensifican, especialmente, en torno a la conmemoración del 25J.

En noviembre de 2017, algunas integrantes de la colectiva Microsesiones Negras visitaron Arica en el marco del festival AfroArica.<sup>34</sup> Un ciclo de actividades culturales, sociales y políticas organizado anualmente por las organizaciones afroarriqueñas en conjunto con la Oficina Municipal de Desarrollo Afrodescendiente y el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. En este evento, Microsesiones Negras participó con una serie de talleres teóricos y prácticos sobre los turbantes, así como sobre las implicancias políticas y sociales de la revalorización del pelo afro, dirigidos, especialmente, a mujeres afrodescendientes. Como menciona la gestora de la visita, la entonces encargada de la Oficina Municipal de Desarrollo Afrodescendiente, Milene Molina, las instancias mencionadas permitieron afianzar vínculos más directos entre las integrantes de la organización santiaguina y mujeres que formaban parte del movimiento afroarriqueño:

...el poder usar los recursos del Estado, o tipo comunales, de la institución, para poder traer mujeres afrodescendientes desde la diáspora a Arica, también era una forma de tratar de este puente que nos separa, ir acortándolo. [...] Necesitábamos dialogar, necesitábamos conocernos. Ellas necesitaban ver que aquí sí había un mundo afrodescendiente, que ellas también estaban invisibilizando desde el centro, porque desde el centro no lo alcanzaban a ver. Y que aquí había un trabajo, que aquí había un pueblo que estaba relativamente cohesionado y organizado. Pero con el cual se tenía que buscar la forma de aliarnos. ¿Cachai? De trabajar juntas (Milene Molina, octubre 2021, entrevista virtual).

Según Milene, esta no fue la primera vinculación con migrantes afrodescendientes al interior del movimiento afroarriqueño, pero sí se trataba de la primera vez que tal articulación se producía con énfasis en las organizaciones afrofeministas. Por otra parte, Milene

<sup>34</sup> Este festival se realiza desde el año 2009, inicialmente como conmemoración del fallecimiento del luthier Kiko Anacona, en noviembre de 2008.

relata que ella había conocido a las integrantes de Microsesiones Negras en espacios feministas a los que había asistido en Santiago.<sup>35</sup>

Con posterioridad a la primera visita de Microsesiones Negras a Arica, las principales redes entre las organizaciones afrofeministas ariqueñas y santiaguinas se han generado con motivo del 25J, en torno a cuya conmemoración anual se han cristalizado las redes y articulaciones políticas que venimos describiendo. Instituido en 1992 por la RMAAD, en Arica esta fecha fue conmemorada por parte de la Colectiva Luanda el año 2015.<sup>36</sup> En esa ocasión, Luanda coordinó una marcha por el centro de Arica que contó con la participación de muchas mujeres afrodescendientes de la ciudad, entre ellas, varias que posteriormente integraron Aluna Tambó e Hijas de Azapa.

Ahora bien, la marcha por el 25J que organizaba anualmente la Colectiva Luanda poseía un carácter y repercusión únicamente locales, pues a nivel nacional el 25 de julio era la fecha de realización de la Marcha por el Aborto Libre, Seguro y Gratuito. Iniciada con la irrupción de activistas feministas en una misa en la catedral de Santiago, en 2013, esta marcha se replicaba anualmente en muchas ciudades del país. Confrontadas con esta coincidencia de fechas, las organizaciones afrofeministas santiaguinas comenzaron a visibilizar la existencia, longevidad y trascendencia del 25J frente a las organizaciones que formaban parte de la Marcha por el Aborto. Un primer logro en este sentido fue la realización, en 2019, de una “Marcha Antirracista por el Aborto Libre”, en la cual las organizadoras de la Marcha por el Aborto les otorgaron a las mujeres afrodescendientes un espacio de

<sup>35</sup> Además de las vinculaciones mencionadas aquí, en 2019 Negrocéntrixs fue invitada a participar en un foro asociado a la evaluación del Decenio Internacional Afrodescendiente, organizado en Arica por la ONG Lumbanga, una de las organizaciones afroariqueñas de conformación mixta más longevas, en conjunto con ACNUDDHH y varias instituciones estatales y ONGs chilenas. En dicha instancia se tejieron encuentros con lideresas afrochilenas, profundizando los nexos entre las organizaciones de Arica y Santiago.

<sup>36</sup> La primera conmemoración sobre el día de la mujer afrodescendiente en Arica data del año 2002 por parte de la ONG Oro Negro (León, 2021; Ríos, 2021).

destaque en la columna de la manifestación, así como la posibilidad de participar como oradoras del acto central.

En el contexto de las negociaciones impulsadas por las organizaciones afrofeministas santiaguinas, y en diálogo con las organizaciones ariqueñas, nace un símbolo que hoy es usado transversalmente por las colectivas que se identifican con el feminismo antirracista. Se trata de un logotipo, creado por dos diseñadoras pertenecientes a colectivas de Arica y de Santiago, de color blanco sobre fondo negro y que muestra un puño alzado dentro de un símbolo de Venus, rodeado por la leyenda “El feminismo será antirracista o no será”, una cita atribuible a Angela Davis (ver Imagen 10). Como comenta Milene Molina, el objetivo de la creación de este logotipo fue cohesionar a las mujeres afrofeministas en el territorio y aunar el entramado de luchas que constituye el feminismo antirracista, tanto en Chile como en América Latina.

*Imagen 10. Logotipo del feminismo antirracista creado por integrantes de Luanda y Negrocéntrixs en 2019*



Fuente: Instagram Colectiva de Mujeres Afrodescendientes Luanda.

... decíamos “Pero tenemos que reconocernos de alguna forma a nivel nacional.” Para que se vincule la marcha de Santiago con la nuestra también y si se daba en otras regiones. Y es ahí cuando nace el pañuelo negro. [...] Que hoy día es la pañoleta del antirracismo. Y no es la pañoleta del antirracismo solo en Chile (Milene Molina, octubre 2021, entrevista virtual).

La pañoleta creada por las colectivas se difundió rápidamente en Santiago y Arica, y en la Marcha Antirracista por el Aborto Libre del 25 de julio de 2019 una versión gigante de esta pañoleta desfiló por el centro de Santiago. Sin embargo, la reivindicación de las organizaciones afrofeministas santiaguinas y ariqueñas por conmemorar el 25J como una fecha propia no se agotó allí, y diferentes colectivas de Santiago y Arica continuaron desarrollando una campaña común para que el movimiento feminista hegemónico trasladara la fecha de la marcha mencionada y que el 25 de julio fuera reconocido como una fecha de reivindicación exclusiva para las mujeres afrodiáspóricas, logro que obtienen en 2020.<sup>37</sup> Además de celebrar esta conquista con un comunicado y un video conjuntos en los que explican la relevancia del 25J, en el marco de esta conmemoración las colectivas de Santiago y Arica desarrollan la “Semana de Agitación Antirracista”.<sup>38</sup> Se trata de un ciclo de actividades en formato virtual, replicado en 2021, que comprende charlas, entrevistas, foros, presentaciones artísticas, talleres y cine, difundidas ampliamente a través de redes sociales.<sup>39</sup>

### ***Conexiones, convergencias, diferencias***

Tanto las organizaciones de Arica como aquellas de Santiago poseen focos de interés común y otros de naturaleza particular. Es decir, sus acciones movilizadoras reflejan demandas específicas pero también encarnan luchas que confluyen en reivindicaciones conjuntas como

<sup>37</sup> Ver el comunicado conjunto publicado por distintas organizaciones de mujeres afrodescendientes con motivo del cambio de fecha del Día por el Aborto Libre, Seguro y Gratuito (10.07.20) en el siguiente link: <https://www.instagram.com/p/CCeUCqXJnQl/>

<sup>38</sup> La conmemoración del año 2020 se realizó de manera conjunta con ocho organizaciones de Arica y Santiago: Colectivo Luanda, Aluna Tambó, Colectiva Aynala, Negradas, Negrocéntrixs, Microsesiones Negras, Brigada Migrante Feminista y Secretaria Mujeres Inmigrantes.

<sup>39</sup> Ver el afiche de la Semana de Agitación Antirracista 2020 en el siguiente link: <https://www.instagram.com/p/CCycdJKJnXd/>

mujeres afrodescendientes. A partir de los nexos descritos en el apartado anterior, a continuación exponemos las principales confluencias de perspectivas, así como aquellas divergencias que dan cuenta de los contextos particulares que experimentan las mujeres afrodescendientes chilenas y migrantes en la capital y en la frontera norte del país. Para ello nos centramos en dos aspectos: por una parte, las posiciones convergentes al feminismo antirracista y decolonial, y, por otra, las divergencias que se han producido respecto a la Ley 21.251 de reconocimiento legal del pueblo tribal afrodescendiente chileno.

De acuerdo al análisis desarrollado hasta aquí, un primer punto en común es que tanto las organizaciones de Santiago como de Arica presentan una progresiva identificación con un feminismo antirracista y decolonial, en el cual se ponen en valor las experiencias de las mujeres afrodescendientes al mismo tiempo que existe una crítica profunda a las lógicas neoliberales. Este posicionamiento se ha dado a conocer sobre todo en fechas conmemorativas de los movimientos feministas a nivel global, tales como el Día Internacional de la Mujer (8M). Se trata de un hito transversalmente reconocido por la gran mayoría de las colectivas, quienes responden a la convocatoria anual levantada a nivel nacional por la Coordinadora Feminista 8M, con especial presencia en la ciudad de Santiago, participando las diversas integrantes de las colectivas afrofeministas de manera individual o conjunta a lo largo de los años.

Por un lado, las mujeres afrodescendientes en Arica han creado y coordinado desde el año 2019 el primer “Bloque Tumberas Unidas”<sup>40</sup> en la marcha del 8M, en el cual una multiplicidad de mujeres han salido a manifestarse, especialmente, a través del baile y música del tumbé. Por otro lado, las colectivas de mujeres afrodescendientes en

<sup>40</sup> Este bloque, posteriormente renombrado Afrotumberas Unidas - Bloque Antirracista, se conforma a partir de la emergencia de la colectiva Tumberas Unidas, descrita en el apartado anterior, y en él confluyen integrantes de colectivas afrofeministas e integrantes de las comparsas de tumbé de la ciudad. Convocatorias similares también se han desarrollado en Santiago y otras ciudades del país.

Santiago han logrado que se realicen menciones al feminismo “migrante” y “antirracista” en el marco de la huelga general feminista convocada por la Coordinadora Feminista 8M.<sup>41</sup> Junto a ello, en 2020 se pudo observar la conformación de un Bloque Contrahegemónico al interior de la marcha del 8M, bloque que comprendía a “todas las periferias de las luchas sociales” (Negradas, 6 de febrero de 2020), agrupando a colectivas de mujeres afrodescendientes, diversidades sexo-genéricas, etnicidades antirracistas, indigenidades, personas con movilidad reducida o capacidades diversas, entre otras. Mediante incidencias y colaboraciones como esta, paulatinamente se ha visibilizado y ampliado la movilización antirracista y afrodiaspórica entre diversxs activistas y movimientos.<sup>42</sup>

En esta línea, las colectivas realizan una crítica hacia lo que denominan el “feminismo hegemónico”, así como hacia el carácter neoliberal de ciertas luchas sociales, y se posicionan desde un feminismo antirracista y decolonial que reconoce las intersecciones que experimentan en su cotidianidad las mujeres afrodescendientes.<sup>43</sup> Al respecto, Milene Molina señala que este posicionamiento también se refleja en las colectivas ariqueñas:

Esa ha sido la discusión interna, así como bien constante, ¿no?, sobre feminismo. Y al final decidimos sí, sí, nos seguimos identificando feministas, pero no feministas a secas. Nosotras somos feministas antirracistas. [...] ..yo me considero una feminista antirracista y decolonial. Antineoliberal, y todo eso, porque el feminismo también está neoliberalizado. O sea esta competencia de cuál es más feminista, de cuál se cuelga más pañuelos de colores en el cuerpo, ¿cachai?,

<sup>41</sup> El año 2019 se incluyó en el afiche oficial de la convocatoria a huelga feminista la problemática migratoria, representada por un pasaporte y la señal de expulsión. Por otro lado, el año 2021 se observa la integración textual del antirracismo y la migración. Ver Imágenes 17 y 18.

<sup>42</sup> Cabe acotar que, debido a razones que desconocemos, este bloque contrahegemónico no se replicó en la marcha 8M del presente año (2021).

<sup>43</sup> Dichas divergencias con el “feminismo hegemónico” también son manifestadas a través de la visibilización de las mujeres afrodescendientes en el 25J, debate expuesto en el apartado anterior.

todo esto es como muy neoliberal también (Milene Molina, octubre 2021, entrevista virtual).

Sin perjuicio del lugar de enunciación común que constituye el feminismo antirracista, un punto de divergencia entre las colectivas santiaguinas y ariqueñas es la Ley 21.151 promulgada en abril de 2019, la cual otorga reconocimiento legal al pueblo tribal<sup>44</sup> afrodescendiente chileno y reconoce su identidad cultural, idioma, tradición histórica, cultura, instituciones y cosmovisión particular.

Aunque se trata de un logro importante para las organizaciones afrodescendientes en el país, la Ley 21.151 representa una divergencia con las demandas de reconocimiento de las poblaciones migrantes afrodescendientes llegadas en los últimos años. Por una parte, esta ley limita el reconocimiento de las/os afrodescendientes chilenas/os mediante el recurso a la pertenencia nacional, y por tanto vincula la afrodescendencia exclusivamente a la nacionalidad chilena. Por otra parte, la ley establece un horizonte temporal y por tanto excluye a las personas afrodescendientes llegadas al país después del siglo XIX. Con ello, el reconocimiento se hace efectivo sólo para quienes sean ciudadanos/as chilenos/as, y deja fuera a todas las personas migrantes afrodescendientes que arribaron a Chile durante el siglo XXI, e incluso a las/os afrodescendientes llegadas/os al país durante el siglo XX, así como sus descendientes.<sup>45</sup> De esta manera, si bien las colectivas de mujeres manifiestan la importancia de comprender

<sup>44</sup> Según el Convenio 169 de la OIT (Art. 1) lo “tribal” refiere a aquellos pueblos “cuyas condiciones sociales, culturales y económicas les distinguen de otros sectores de la colectividad nacional, y que estén regidos total o parcialmente por sus propias costumbres o tradiciones o por una legislación especial”, como es el caso del pueblo maroon en Surinam, las/os palenqueras/os en Colombia o quilombolas en Brasil (Guerra y Büchner, 2019). A nivel latinoamericano, el caso chileno es uno de los primeros en utilizar dicho término como instrumento de reconocimiento legal. A su vez, los/as afrodescendientes son la primera colectividad reconocida con el término “pueblo” en el país, pues la Ley Indígena (Ley 19.253) solo utiliza la categoría de “etnias”.

<sup>45</sup> Recientemente se reglamentó una nueva Ley de Migración y Extranjería (Ley 21.325 de 2021) que derogará una anterior norma implementada durante la dictadura de Pinochet y enmarcada en la Doctrina de Seguridad Nacional (D.L. 1.904 de 1975). Sin embargo, esta nueva ley incorpora un enfoque de derechos, imperando un énfasis

la afrodescendencia desde una perspectiva diaspórica, la legislación chilena restringe el reconocimiento al priorizar en éste los límites emanados del estado-nación.

Estas limitaciones, impuestas durante la tramitación del proyecto de ley en el Congreso Nacional, son recalçadas frecuentemente por las organizaciones mixtas del pueblo tribal afrodescendiente chileno en el contexto de las negociaciones estratégicas para hacer efectivo el reconocimiento comprometido por el Estado chileno. En este sentido, una eventual modificación legal aparece como una reivindicación importante desde un horizonte de acción política afrodiaspórico.

Hay que solicitar una modificación a nuestra ley. Y una de esas modificaciones es cambiar la temporalidad. Eliminar la temporalidad. O cambiarla por algo distinto, así como los indígenas tienen que las terceras generaciones, no sé, pero cambiar la temporalidad. Porque todos los afro, los hijos de afrodescendientes nacidos en Chile, deberían poder protegerse con esta ley también. [...] porque las fronteras las ponen los Estados y las fronteras las pone el capitalismo, ¿cachai? (Milene Molina, octubre 2021, entrevista virtual).

En suma, advertimos particularidades y similitudes entre los posicionamientos de las colectivas afrofeministas y sus integrantes en Arica y Santiago, así como convergencias y articulaciones entre territorios en diversas modalidades y alcances. Como hemos expuesto, las diferencias hacen relación con el actuar estatal y legislativo, mientras que las redes han sido gestadas a partir de enfoques similares sobre afrodescendencia y relaciones sexo-genéricas imbricadas. Estas últimas logran articular y fortalecer agrupaciones de mujeres afrodescendientes en ambas ciudades, y con ello consolidar lazos organizacionales desde un afrofeminismo que establece una crítica hacia los feminismos blancos y hegemónicos. Así, estos vínculos

---

basado en la securitización, militarización de fronteras y expulsión de migrantes a través de medidas administrativas.

resultan en espacios de resistencia y acciones movilizadoras situadas desde los feminismos afrodiaspóricos.

## Reflexiones finales

En este trabajo exploramos, por un lado, las reivindicaciones y posicionamientos de las organizaciones de mujeres al interior del movimiento afroariqueño. Abordamos dimensiones como el activismo político con vínculos transnacionales, pasando por la reconstrucción de la memoria y de prácticas ancestrales del habitar en zonas rurales, hasta el despliegue de la música y la danza como instrumentos de movilización y articulación política. En estos procesos, las mujeres afroariqueñas han levantado reivindicaciones y discursos que resisten tanto a la invisibilización histórica como al sexismo y racismo sistémicos. En el camino, han tejido formas de movilización propias y diferenciadas, con énfasis y autodefiniciones que apelan a lo rural, lo decolonial y al afrofeminismo.

Por otra parte, aportamos una caracterización general de las organizaciones afrofeministas surgidas en Santiago desde 2017. Reuniendo las reivindicaciones de mujeres afrodescendientes migrantes y chilenas residentes en la capital, estas organizaciones poseen un posicionamiento desde el feminismo negro que las hermana con las organizaciones ariqueñas y posibilita articulaciones entre los distintos territorios. Tales nexos se han materializado, por ejemplo, en la conmemoración conjunta de hitos como el Día de la Mujer Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora, cuyo reconocimiento por parte del feminismo hegemónico representa un importante logro. No obstante, también identificamos líneas de tensión, por ejemplo, en torno al proceso de reconocimiento legal del pueblo tribal afrodescendiente chileno, el que excluye a las/os afrodescendientes migrantes mediante la definición de un límite temporal restrictivo. De igual manera, la reciente aprobación de una nueva ley de migración y extranjería, aún no reglamentada, profundiza una mirada

securitaria y punitiva, ilegalizando a muchas/os migrantes mediante barreras burocráticas de apariencia legalista pero trasfondo racista. Ambas instancias legislativas carecen de una perspectiva de género, lo que margina a las mujeres afrodescendientes, ya sean chilenas o migrantes, de las políticas públicas.

Actualmente, Chile está inmerso en un inédito proceso constituyente, iniciado como respuesta institucional a las masivas protestas sociales iniciadas en octubre de 2019. A su vez, estas manifestaciones guardan continuidad con al menos una década de creciente movilización política antineoliberal. Este proceso enfrenta el desafío –y, al mismo tiempo, la oportunidad histórica– de sentar las bases para una nueva forma de convivencia democrática, con pleno respeto a los Derechos Humanos y con un horizonte de reparación hacia sectores de la población históricamente excluidos y oprimidos. Ahora bien, desde su inicio este proceso se vio opacado por la exclusión del pueblo tribal afrodescendiente del mecanismo de escaños reservados diseñado para asegurar la participación de los pueblos originarios. En este contexto, advertimos la urgencia de que las voces de las personas afrodescendientes, y particularmente de las mujeres, se puedan hacer oír en la Convención Constitucional. En este sentido, creemos fundamental que se reconozca la deuda histórica del Estado chileno para con las/os afrodescendientes chilenas/os, así como su deber de resguardar a las personas afrodescendientes sin importar su nacionalidad y de combatir el racismo y sexismo en todas sus formas.

Este trabajo también nos enfrentó a desafíos metodológicos que son, simultáneamente, epistemológicos y políticos. Nos referimos a las dificultades de difuminar y trascender la línea divisoria entre academia y activismo. En Arica, la participación en algunas organizaciones de mujeres afrodescendientes, y el activismo comprometido junto al pueblo, generaron un acercamiento fluido a las diferentes colectivas. Sin embargo, enfrentamos dificultades al entrar en un diálogo franco y directo con las organizaciones de mujeres afrodescendientes en Santiago, constituidas principalmente por migrantes.

Allí se reproduce un sesgo que nos lleva a hablar *sobre*, en vez de *con*, las integrantes de estas organizaciones, apropiándonos de sus experiencias como insumos para un análisis objetivizante y externo. Este sesgo se refleja también, en gran medida, en el debate constituyente y político en general, así como en el diseño e implementación de políticas públicas. En consecuencia, al (re)pensarnos como investigadoras/es enfocadas/os en el análisis de las desigualdades económicas, sociales, étnico-raciales y de género, es inevitable no cuestionar nuestro privilegio epistémico<sup>46</sup> y asumir como desafío investigar desde lógicas basadas en la colaboración y el compromiso, así como en el protagonismo irrestricto de quienes son afectadas por múltiples opresiones que se refuerzan mutuamente, particularmente las mujeres afrodescendientes. Sus producciones teóricas y prácticas de movilización política, por sobre diversos tipos de fronteras, dibujan un horizonte de transformaciones a cuya concreción aspiramos.

## Bibliografía

Alarcón, Javiera, Araya Morales, Isabel, y Chávez González, Nicole (2017). *Identidad negra en tiempos de chilenización. Memorias de abuelos y abuelas afrodescendientes de Arica y el valle de Azapa*. s.l.: s.e. [CNCA].

Amigo Dürre, Ricardo (2018). Escritos afroarriqueños. Intervenciones políticas frente al multiculturalismo chileno. *Estudios Avanzados*, 29, 121-137.

<sup>46</sup> Desde un enfoque decolonial (Curiel, 2014) la idea de privilegio epistémico (Hill Collins, 1998) problematiza el posicionamiento de quienes investigan. Esto no significa que solo quienes han sufrido las opresiones tengan capacidad para entenderlas e investigarlas, sino que enfatiza que quienes poseen privilegio social, en el ámbito de la investigación, también poseen privilegio epistémico.

Araya Morales, Isabel (2016). *Identidad afrodescendiente en el valle de Azapa, XV región. Una aproximación desde la economía desarrollada en el territorio*. Tesis para optar al título de antropóloga. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.

Astudillo, José (2019). Abordaje metodológico para el diálogo de saberes y el buen vivir desde las culturas locales - Ecuador. En P. Yañez, R. Rebola y M. Suárez (eds.), *Procesos y metodologías participativas. Reflexiones y experiencias para la transformación social* (pp. 368-387). Montevideo: CLACSO-UDELAR.

Báez Lazcano, Cristián (2012). *Lumbanga. Memorias orales de la cultura afrochilena*. Coquimbo: Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones.

Bengoa, José (2007). Chile mestizo. *Revista Mensaje*, 56 (564), 48-51.

Bonvillani, Andrea (2015). Pensar los sentimientos, sentir los pensamientos. Sentipensando la experiencia subjetiva. En Claudia Echandia, Álvaro Díaz y Pablo Vommaro (comps.) *Pensamientos críticos contemporáneos: análisis desde Latinoamérica* (pp. 97-112). Bogotá: CLACSO.

Campos, Luis (2017). Los negros no cuentan. Acerca de las demandas de reconocimiento de los afrodescendientes en Chile y la exclusión pigmentocrática. *Antropologías del Sur*, 4(8), 15-31.

Chávez, Nicole (2016). *Mujeres afrodescendientes chilenas, raíces africanas en el valle de Azapa y Arica*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Antropología. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.

Citro, Silvia (2014). Cuerpos significantes: Nuevas travesías dialécticas. *Revista Corpo-grafías*, (1), 10-41.

Colectiva Aynala (18 de octubre de 2020). Somos una colectiva afro [posteo de Instagram]. *Instagram*. <https://www.instagram.com/p/CBkJIskhTYT/>

Cortés, Carolina y Rivera, Camila (2019). *Desde las ancestras a la actualidad: mujeres negras de Arica y sus resistencias*. Arica: Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Curiel, Ochy (2014). Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial. Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista. En Irantzu Mendia, Marta Luxán (eds.), *Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 45-60). Donostia: UPV/EHU Centro Carlos Santamaría.

Duconge, Giselle I., y Guizardi, Menara L. (2014). Afroarriqueños: Configuraciones de un proceso histórico de presencia. *Estudios Atacameños*, 49, 129-151.

Entrevista con Camila Rivera: cofundadora del Colectivo de Mujeres Afrodescendientes Luanda, Chile (2021, 5 de octubre). *UNESCO*. <https://es.unesco.org/news/entrevista-camila-rivera-cofundadora-del-colectivo-mujeres-afrodescendientes-luanda-chile>

Espinosa, María Paz (2015). Afrochilenos en Arica: Identidad, organización y territorio. *Antropologías del Sur*, 3, 175-190.

Espinosa, Yuderkys, Gomez, Diana, Lugones, María y Ochoa, Karina, (2013). Reflexiones pedagógicas en torno al feminismo decolonial. Una conversación en cuatro voces. En Catherine Walsh (ed.), *Pedagogías decoloniales, prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (pp. 403-442). Quito: Ediciones Abya Yala.

Espinosa, Yuderkys (2017). Hacia la construcción de la historia de un (des) encuentro: La razón feminista y la agencia antiracista y decolonial en Abya Yala. *Revista Praxis*, 76, 1-14.

Estalella, Adolfo, y Ardévol, Elisenda (2010). Internet: instrumento de investigación y campo de estudio para la antropología visual. *Revista chilena de antropología visual*, 15, 1-21.

Fals Borda, Orlando (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. México/Buenos Aires: Siglo XXI/CLACSO.

Guerra Schleef, Felipe y Büchner Ruiz, Catalina (2019). La demanda del pueblo afrochileno por el reconocimiento: La construcción del derecho a visibilidad estadística. *Anuario de Derechos Humanos*, 15(1), 65-82.

Hill Collins, Patricia (1998). La política del pensamiento feminista negro. En Marysa Navarro y Catherine Stimpson (comps.), *¿Qué son los estudios de mujeres?* (pp. 253-312). México: Fondo de Cultura Económica.

INE [Instituto Nacional de Estadísticas]. (2021). *Estimación de personas extranjeras. Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020. Distribución regional y comunal*. <https://www.ine.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/>

Invernon Duconge, Giselle y Guizardi, Menara L. (2014). Diásporas, etnicidad y etnogénesis: De las reflexiones teóricas a los estudios de caso sobre las comunidades afro-descendientes en América Latina. *Papeles de Trabajo*, 28, 95-119.

Laó-Montes, Agustín (2009). Cartografías del campo político afro-descendiente en América Latina. *Universitas humanística*, 68(68), 208-245.

León, Mariana (2020). Movimiento en el “movimiento”: reflexividad y performance de una presencia afrodescendiente en Arica (Chile). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombiano*, 25(2), 67-82.

Luanda (2015). *Memoria. I Congreso Internacional de Mujeres Afrodescendientes en Chile*. Arica, 11 al 13 de diciembre.

Lugones, María (2003). *Pilgrimages/peregrinajes: Theorizing coalition against multiple oppressions*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.

Martínez, Jorge y Orrego, Cristián (2017). *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.

Microsesiones Negras (2 de mayo de 2019). Mujeres negras ubicadas en Santiago de Chile [posteo de Facebook] *Face-book*.  
<https://www.facebook.com/page/1879362112280939/search/?q=construir%20espacios%20seguros>

Negradas [reddemujeresafrodiasporicas] (6 de febrero de 2020). Estamos convocando a formar el \*BLOQUE CONTRAHEGEMÓNICO\* [posteo en Instagram]. *Instagram*. <https://www.instagram.com/p/B8PToHdHwuZ/>

Negradas [reddemujeresafrodiasporicas] (8 de febrero de 2020). Somos NEGRADAS [posteo de Instagram] *Instagram*. <https://www.instagram.com/p/B8SzPdZH-N8/>

Paschel, Tianna (2018). Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina. En Alejandro de la Fuente y George Reid Andrews (Eds.), *Estudios afrolatinoamericanos: Una introducción* (pp. 269-315). Buenos Aires/Massachussets: CLACSO/Afro Latin American Research Institute, Harvard University.

Piedade, Vilma (2017). *Dororidade*. São Paulo: Editora Nós.

Ríos Quinteros, Yanina (2021). *Mujeres Afrodescendientes en Arica entre los años 2010-2019: Tambor, Palabra y Resistencia*. Tesis para optar al título de antropóloga. Universidad de Tarapacá, Arica-Chile.

Salgado, Marta (2013). *Afrochilenos. Una historia oculta*. Coquimbo: Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones.

Stefoni, Carolina (2018). Panorama de la migración internacional en América del Sur. Reunión Regional Latinoamericana y Caribe- ña de Expertas y Expertos en Migración Internacional preparatoria del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular. *Serie Migración y Desarrollo*, 13. CEPAL/CELADE.

Soto Lira, Rosa (2011). *Mujeres negras en Chile colonial*. Santiago: Bravo y Allende Eds.

Tapia, Marcela; Mardones, Pablo y Palma, Isidora (2021). Preeminencia transfronteriza en Tarapacá y Antofagasta en el actual escenario de Chile como destino migratorio reciente. En M. Robledo (ed.), *La reconstrucción de la identidad amical entre Chile Perú. Avances y desafíos pendientes* (pp. 305-340). Lima: Fondo de Cultura Económica.

Viveros Vigoya, Mara (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52, 1-17.

Walsh, Catherine (2004). Colonialidad, conocimiento y diáspora afro-andina. Construyendo etnoeducación e interculturalidad en la universidad. En A. Rojas y E. Restrepo (Eds.), *Conflicto e (in)visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra* (pp. 331-346). Popayán: Ed. Univ. del Cauca.

## ANEXO

### **FiLm *Cimarronas. Resistencias Negras en Arica.* Tejiendo redes afrofemeninas e intergeneracionales: diálogo de un proceso en curso**

*Azeneth Báez Ríos y Yanina Ríos Quinteros*

*El cálido sol del norte nos adentra en bellos paisajes, de imponentes cerros en las quebradas, de arena y mar en la ciudad; desde estos espacios surgen las historias de mujeres afrodescendientes, cuyas vidas se entrelazan cual cintas de totoras, formando un entramado de junco firme que no se doblega ante el viento; al contrario, se torna más resistente. El sólido tejido las mantiene fuertes a pesar de la adversidad, del sufrimiento experimentado desde las ancestras, de la negación, del racismo. Sin duda, seguirán avanzando unidas y se harán poderosas porque sus luchas serán invencibles*

Sinopsis *Cimarronas*, 2021.

Este escrito recoge algunas reflexiones y proyecciones sobre el surgimiento y desarrollo del proyecto audiovisual *Cimarronas: Resistencias Negras en Arica*, y, por qué no decir, también anhelos para las luchas de las mujeres afrodescendientes en el territorio de Arica y sus Valles. En particular, escribiremos desde nuestras experiencias, “desde adentro, desde la *guata*”, como nos gusta decir, en otras palabras, desde nuestros *sentipensares*.

A partir de lo anterior, afirmamos que la pandemia no ha merma- do el trabajo de las mujeres afrodescendientes, quienes hemos visibilizado por años la lucha del pueblo desde diversos escenarios. A pesar del constante rechazo y negación de los espacios de poder y toma de decisiones, la lucha por nuestros derechos ha sido continua. El racismo, la pobreza y el sexismo son una pesada carga sociocultural que

mantenemos históricamente y los relatos de nuestras ancestras y nuestras propias experiencias han dado cuenta de ello, de modo que nuestra labor apunta a derribar estas barreras, y cada vez estamos más cerca de lograrlo. Así lo demuestran las distintas acciones políticas, culturales, sociales y medioambientales involucradas, abandonándose cada una dentro de múltiples luchas personales y colectivas que permiten incidir desde la perspectiva afrodescendiente en cada espacio sociopolítico que se determine, organizadas, en colectivas y agrupaciones de mujeres y/o afrofeministas que viven en territorios rurales y múltiples sectores de la ciudad.

Es así como los 25 de julio de cada año nos articulamos activamente en la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora, cuya agenda consiste en diversas actividades como conversatorios, seminarios, talleres con invitadas afrodiaspóricas, entre otras. Culminamos con una gran marcha donde se proclaman nuestras luchas al ritmo de los tambores, pues “América Latina será negra, feminista y antirracista”.<sup>47</sup>

En este contexto, surge la idea de realizar un proyecto que incursione desde las experiencias femeninas afrodescendientes en lo audiovisual, de dar cuenta a través de otras modalidades y enfoques sobre nuestras reivindicaciones. La génesis es la conversación intergeneracional entre quienes escriben, Yanina Ríos Quinteros y Azeneth Baez Ríos, quienes de a poco fuimos dando forma a este proyecto, que desde un inicio cuenta con el decidido aporte y compromiso de la destacada directora de cine Camila José Donoso, de manera que comenzamos a construir alianzas antirracistas, feministas y activistas. Por último, se integra la también joven afrodescendiente Javiera Nuñez.<sup>48</sup> Conformamos un equipo colaborativo en el cual

<sup>47</sup> Esta frase, en particular, corresponde a un canto llamado “Alerta” creado por compañeras activistas afroperuanas, que año tras año y a nivel internacional se entona en las movilizaciones de mujeres afrodescendientes, en especial el 25 de julio.

<sup>48</sup> Azeneth Baéz Ríos (67 años) integrante de la organización de mujeres afrorurales “Hijas de Azapa” y dirigente del movimiento afrochileno, Javiera Nuñez Raby (26 años) y Yanina Ríos Quinteros (24 años), antropólogas y afrofeministas integrantes

nos proponemos desarrollar, hasta el día de hoy, “modos de hacer” y pensar críticos, reflexivos, con un gran sentido de pertenencia y compromiso.

Ya reunidas y organizadas, decidimos, en primer lugar, dar a conocer y encantar a nuestras compañeras con el proyecto, dando cuenta de lo abierto y flexible del mismo, indagando sobre una arista diferente: el conocer los modos en que se desea ser representada, o más bien, captadas a través de la cámara y proyectadas posteriormente.<sup>49</sup> Decididas y entusiasmadas, se suman a este trabajo que mostrará nuestras/sus historias diversas, misma cualidad que busca romper estereotipos en torno a las mujeres afrodescendientes, tal cual “crisol de resistencias”, es decir, al igual que el amplio espectro de resistencias de las mujeres afrodescendientes en el territorio.

*Imágenes 1 y 2. “Mimi” y su hija Graciela en territorio costero “La Chimba”. Ana María Nieto a las afueras de “La Casa del Tumbe”, casco histórico de la ciudad de Arica*



Fuente: Fotogramas en formato super 8 del rodaje de “Cimarronas”.

---

de la colectiva “Aluna Tambó” y “Tumberas Unidas”. Camila José Donoso (33 años) feminista y directora de cine.

<sup>49</sup> La importancia de las representaciones visuales deviene de los prejuicios y estereotipos conformados sobre las mujeres afrodescendientes. En ese sentido, el campo cinematográfico crítico y la antropología audiovisual retomadas en este proyecto problematizan los modos de representación.

Tras el arduo proceso de rodaje, lo que comenzó como un cortometraje crece y se transforma en una película, pues los aportes técnicos y el posicionamiento activista que Camila nos comparte proyectaron nuestra mirada y nos entregaron la posibilidad de ver más allá de un trabajo de seguimiento documental, invitándonos a imaginar la posibilidad de ficcionalizar a partir de nuestros propios cuerpos, memorias y experiencias particulares y compartidas. A este punto nos preguntábamos: ¿Cuántos trabajos hay de este tipo? ¿Cuán necesario es retratar desde un conocimiento situado y desde otras modalidades (audiovisuales) las experiencias-memorias de las mujeres afro? Interrogantes que nos llevaron a reconfigurar los objetivos y procesos ya en marcha, en virtud de lo inédito de la propuesta y de la necesidad de alcanzar un resultado óptimo que permita trascender y ser una herramienta de incidencia política a lo largo del tiempo. Y a su vez, reflexionar sobre nuestros posicionamientos como productoras de conocimientos, como hacedoras de investigación. Porque estamos seguras que jugamos un rol importante en lo comunitario y en lo familiar, en lo privado y en lo público, en el movimiento de mujeres afrodescendientes, en el movimiento afrochileno, y, por qué no, proyectarnos también en espacios de decisión, académicos y profesionales.

En relación con lo anterior, decidimos trabajar y presentar un primer montaje (*work in progress*) el 25 de julio de 2021, fruto del primer proceso de rodaje, mediante dos plataformas virtuales de difusión que fueron seleccionadas por los espacios a que se extiende su alcance, así como por los compromisos tanto externos de “visibilización” e internos a las articulaciones afrofeministas. De modo que elegimos la página de Facebook del Centro Arte Alameda y el canal de YouTube de la Semana Nacional 25J de Agitación Antirracista.<sup>50</sup> Esta instancia fue planificada junto al posterior

<sup>50</sup> La Semana de Agitación Antirracista y su canal de YouTube son los espacios de articulación nacional afrofeminista donde en virtud del trabajo conjunto

diálogo entre participantes, cuyo objetivo fue abrir a la comunidad el proceso creativo “de la que será sin duda una histórica iniciativa”, como reflexionó Sonia Salgado Henríquez (ver Imagen 3) sobre *Cimarronas* (Conversatorio virtual, 2021).<sup>51</sup> En suma, el film recogerá desde el cine y el activismo las experiencias de sus protagonistas, mujeres afrodescendientes de diversas edades y territorios de Arica y sus Valles.

*Imágenes 3 y 4. Sonia Salgado Henríquez en su hogar en la ciudad de Arica y “Las hermanas Lara” María, Aurora y Alba en sector costero “La Chimba”*



Fuente: Fotogramas en formato súper 8 del rodaje de “Cimarronas”.

*Cimarronas*, en la actualidad aún en proceso, convoca a cuestionar lo que creemos unívocamente significa “ser mujeres negras-afrodescendientes”, invita a conocernos y re-conocernos entre nosotras en la diferencia. A pensarnos en comunión, pero más allá de

---

entre diversas organizaciones se decidió incluir la muestra del *work in progress* de *Cimarronas: Resistencias Negras en Arica* como cierre del calendario semanal virtual de actividades. Asimismo, el Facebook de Centro Arte Alameda posee un público en su mayoría ajeno a las realidades afrodescendientes, además de un gran número de seguidores/as, que aseguraba una alta convocatoria.

<sup>51</sup> Sonia Salgado Henríquez es una mujer y líder afrodescendiente que desarrolló las primeras iniciativas que dieron comienzo al movimiento afrochileno.

un listado de cualidades y actividades compartidas y estándares que supone definirnos. De manera que, el valor intergeneracional presente, además de los territorios y lo que ellos encierran, cobra un gran valor (identidad, raíces, cuerpos, luchas, ideologías, fecundidad, memoria, espiritualidad, sabidurías, tradiciones, entre otras).<sup>52</sup> Es en estos espacios donde nosotras, las mujeres afrodescendientes, avanzamos con pasos fuertes y seguros, orgullosas y dignas, porque es de dignidad lo que a lo largo de nuestra(s) historia(s) nos han querido privar.<sup>53</sup> La herencia africana de la cual somos portadoras nos obliga a escudriñar en el pasado. Aunque represente el dolor sufrido en tiempos de la esclavitud, es necesario para avanzar hacia el presente con nuestras diversidades, para seguir construyendo hacia el futuro, siempre desde nuestra identidad política, intercultural e intergeneracional como banderas de lucha. Somos mujeres afrodescendientes que aspiramos a ser parte de un futuro más prometedor en lo social y económico. La historia de negros y negras ha sido negada por siglos, lucharemos para que se inserte en la educación, en la salud, y hasta en el cine, aspiramos a integrar sociedades justas, inclusivas, sustentables, donde se respeten las diversidades culturales y de género, donde no se alteren los ecosistemas, los equilibrios de la naturaleza, a los cuales seguimos aportando con generosidad.

---

<sup>52</sup> Somos portadoras de conocimientos ancestrales que se conjugan con lo físico y espiritual, con hierbas y rezos santiguadores, con la ritualidad, así vemos las Cruces de Mayo (unas de nuestras varias tradiciones) que nos vigilan como guardianas en lo alto de los cerros.

<sup>53</sup> La mención a “nuestras(s) historias(s)” utiliza el sentido plural de la escritura con el propósito de reflejar la noción colectiva y compartida de las experiencias entre mujeres afrodescendientes. Indiferente de haber tenido o no directamente ciertas experiencias, devenimos de linajes, eslabones familiares, etc.

*Imágenes 5 y 6. Helvecia Baez Ríos en el Valle de Azapa y Dolly Ciña Donoso en su hogar en la ciudad de Arica*



Fuente: Fotogramas en formato super 8 del rodaje de “Cimarronas”.

Si a reflexionar refiere, no podemos culminar sin agradecer a nuestras ancestras, portadoras de fuerza y determinación. A las organizaciones Hijas de Azapa y Aluna Tambó, en las cuales participamos y en las que se centra la coordinación, así como también a todas las compañeras participantes, sus colectivas y organizaciones, pues sin ellas y sus históricas trayectorias no se podría llevar a cabo esta iniciativa. Estas son: Arica Negro, Luanda, Tumba Carnaval, ONG Lumbanga, ONG Oro Negro, Tumberas Unidas y Comité Cimarrones. Igualmente, agradecemos el financiamiento de esta primera etapa de la presente beca de investigación CLACSO con el proyecto “Entre el reconocimiento limitado, el racismo de estado y las violencias género-racializadas: redes y movilizaciones feministas afrodescendientes en Arica y en Santiago de Chile”, así como la colaboración de la Subdirección de Pueblos Originarios (SUBPO). A nuestras redes aliadas, colaboraciones familiares, de amigas y amigos, que a pulso han permitido llevar a cabo este sueño.

Finalmente, por nuestra tenacidad, creatividad, empuje y esfuerzo, por nuestra filosofía de vida que nos mandata a ser solidarias, sin duda somos y seremos el reflejo que inspire a las nuevas generaciones de mujeres afrodescendientes chilenas y de la diáspora africana

asentadas en este país. Nos construimos desde un legado, transformamos y seguimos creando-resistiendo, en esta oportunidad, a través de *Cimarronas: Resistencias Negras en Arica*.

*Imágenes 7 y 8. Carolina, Olga, Antonella y Florencia Salgado, Maira del Canto en la ciudad de Arica. Guillermina Flores en el Valle de Azapa*



Fuente: Imágenes en formato super 8 del rodaje de “Cimarronas”.



## Sobre los autores y autoras

**CLaudía Parra Aravena.** Licenciada en Comunicación Social de la Universidad del Mar de Chile. Experta en patrimonio inmaterial. Periodista de la Mesa Técnica Política del Pueblo Tribal Afrodescendiente Chileno. [parra.aravena.claudia@gmail.com](mailto:parra.aravena.claudia@gmail.com)

**Isabel Araya Morales.** Maestra en Antropología Social de la Universidad de Tarapacá. Licenciada en Antropología, Universidad Academia Humanismo Cristiano. Investigadora en temas de afrodescendencia, migración y género. [isabel.araya.morales@gmail.com](mailto:isabel.araya.morales@gmail.com)

**Lissien SaLazar Órdenes.** Licenciada en Antropología Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Investigadora en temáticas de migración, género e imagen. [lissiensalazarordenes@gmail.com](mailto:lissiensalazarordenes@gmail.com)

**PabLo Mardones CharLone.** Doctor en Antropología Social por la Universidad de Buenos Aires. Académico de la Universidad de Tarapacá y de la Universidad de Buenos Aires. Fotógrafo, documentalista y director de Alpaca Producciones. [mardones.pablo@gmail.com](mailto:mardones.pablo@gmail.com)

**Ricardo Amigo Dürre.** Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Chile. Investigador en temáticas de afrodescendencia, raza y performance. Integrante de la Red Chilena de Estudios Afrodescendientes. [ricardo.amigo@ug.uchile.cl](mailto:ricardo.amigo@ug.uchile.cl)

**Yanina Ríos Quinteros.** Licenciada en Antropología Social de la Universidad de Tarapacá. Integrante del Pueblo Tribal Afrodescendiente Chileno. [yrios.quinteros@gmail.com](mailto:yrios.quinteros@gmail.com)



# Estado, democracia y movimientos sociales

## Persistencias y emergencias en el siglo XXI

Numerosos, muy originales y comprometidos movimientos sociales participaron en los últimos años de múltiples procesos de resistencia y organización política. Esos estallidos sociales, que recogen protestas y malestares con un marcado énfasis de los movimientos feministas y de género, antirracistas y anticoloniales, han terminado por interpelar a la institucionalidad democrática en la región. Con el objetivo de indagar acerca de los rasgos de esos movimientos y acciones de protesta social y sus vínculos con los cambios políticos, con la democracia y con las transformaciones en la configuración de las relaciones entre Estado y sociedad, CLACSO abrió la convocatoria de investigación para equipos “Estado, democracia y movimientos sociales en América Latina y el Caribe: persistencias y emergencias en el siglo XXI”, cuyos resultados son presentados en este libro. Los artículos aquí incluidos se internan en el espinoso tema de la naturaleza de nuestras democracias latinoamericanas y las insatisfacciones que estas han generado. Las y los integrantes de los ocho proyectos seleccionados por la convocatoria se internaron en la realidad, sirviéndose de un ejercicio explícito de articulación entre la academia y el activismo que les permitió ver cuáles han sido las formas de intervención de los nuevos movimientos sociales a favor de la expansión de esas democracias en contextos de regresiones autoritarias y de crisis sanitaria.